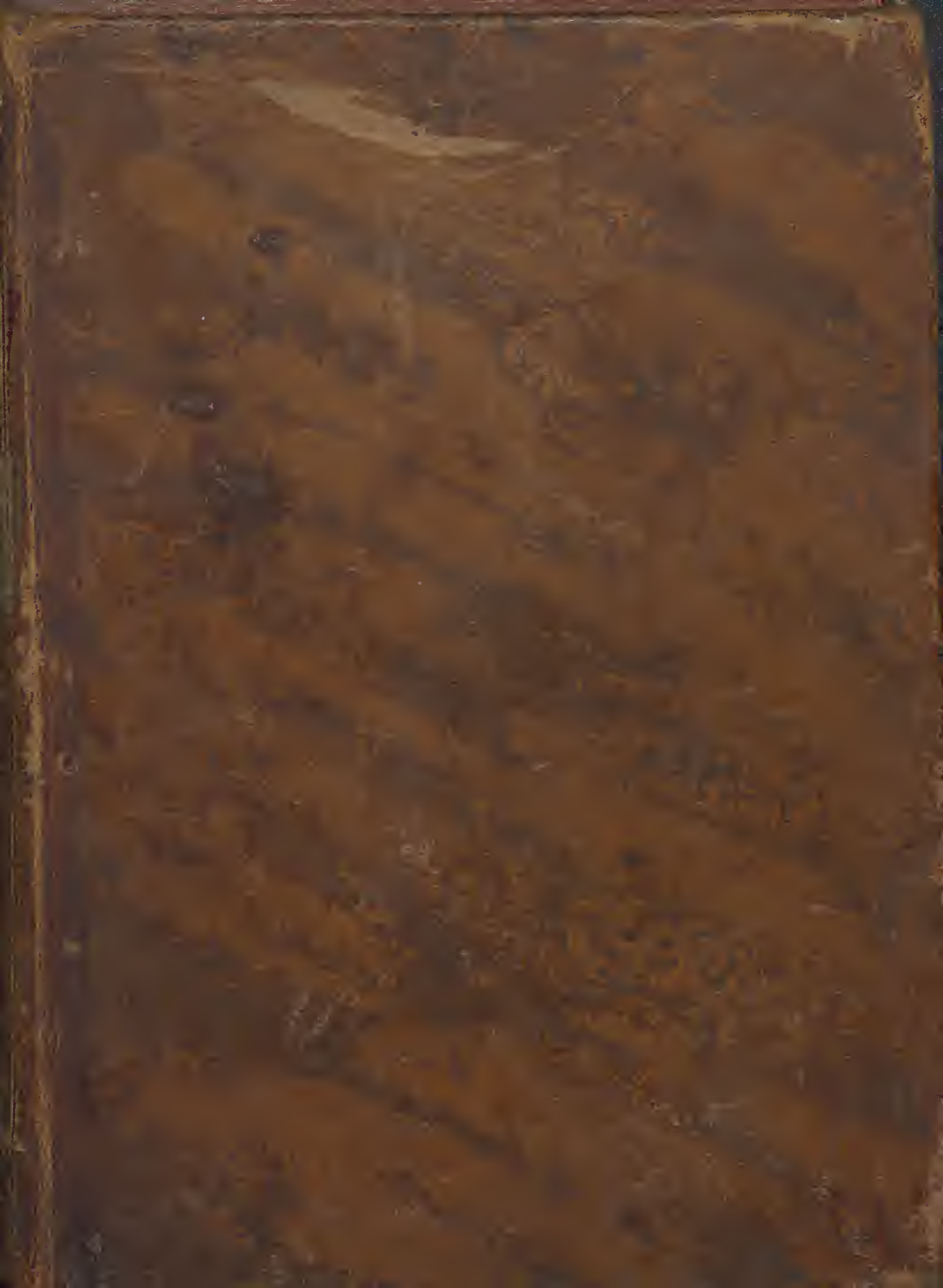






N.º 21

250

120

[illegible]

COMEDIA FAMOSA.

SAN FRANCO DE SENA.

DE DON AGUSTIN MORETO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Franco de Sena, Galàn. ⁂ *Lucrecia, Dama.* ⁂ *Dos Frayles del Carmen.*
Federico, Galàn. ⁂ *Lesbia, Criada.* ⁂ *Un Efcribano.*
Aurelio, Galàn. ⁂ *El Angel Cuftodio.* ⁂ *Dos Alguaciles.*
Manflo, Barba. ⁂ *Unos Villanos.* ⁂ *Unos Soldados.*
Dato, Graciofo. ⁂ *Un Sargento.* ⁂ *Mufica.*

JORNADA PRIMERA.

Dicen dentro Franco, y Aurelio.

Franc. NO huyais, que yo folo foy.
Aurel. Algun diablo es; què efperamos?
Salen Lesbia, y Lucrecia con mantos.
Lucr. Tapate, Lesbia, y huyamos:
figueme. *Lesb.* Temblando voy.
Franc. Siguelas, Dato. *Dato.* Effo intento.
Lucr. Doblemos prefto la efquina,
que nos pueden vèr. *Lesb.* Camina,
que ya ganamos el viento. *Vanfe.*
Sale Dato. No fe han de efcapar, fi puedo,
que pues huyo efte furor,
fi no las alcanza amor,
las ha de alcanzar mi miedo. *Vafe.*
Salen Aurelio, y otros, acuchillandofe con Franco, y quedafe enmedio de ellos, y al retirarfe ios unos, le cogen los otros por detràs.
Franc. Todo el Infierno horrorofo
en mì fus furias previene.
Aurel. Ya por la gente que viene,
retirarnos es forzofo;
mas yo bufcarè ocafion,
fi aqui efte indulto le vale. *Vanfe.*
Uno. Efte es mejor. *Otro.* Dale, dale.
Franc. Ha vil canalla! à traicion?
aunque ya en el fuelo eftès,
te he de matar, vive Dios.
Otro. Tèn, por la Madre de Dios
del Carmen, que no me dès.
Franc. La fangre, hombre, me has elado!
què aguardas? ya no me vès
fin accion? Valgate, pues,
tan foberano fagrado.
Y entre tanta maldad mia,
tanta blasfemia, y furor,
firva de freno à mi error
el refpeto de MARIA. *Vafe el hombre.*
En mì feña no imagino
de Chriftiano, fino es ya
efta atencion, que me dà
fu Efcapulario Divino;
que aunque duro el corazon,
tanto al vicio fe ha entregado,
que de Dios vive olvidado,
confervo efta devocion:
porque ya que allà mi zelo

no pueda tener lugar,
ſiquiera para llamar
quiero eſta aldaba en el Cielo.
Mas ya, que, aun no compaſsivos,
mis rigores fueron puerto,
còmo ſin quedar yo muerto
ſe fueron los otros vivos?
Aunque fueran veinte mas,
oy, à mi brazo valiente,
han de morir. *Sale Manſto.*
Manſ. Franco, tente.
Franc. Quièn llama? *Manſ.* Hijo, dònde vàs?
Franc. Luego buelvo.
Manſ. Dònde, ò quàndo?
Franc. Por vida::- *Manſ.* Tèn, no has de irte.
Franc. Dexame, padre. *Manſ.* No has de irte,
ò has de llevarme arraſtrando.
Franc. Què haceis, padre? alzad del ſuelo,
vos os haceis eſte ultraje:
que aſsi mi colera ataje!
què quiere de mì oy el Cielo?
Manſ. No mi prudente conſejo,
hijo, el reſpeto te deba,
ni el ſer tu padre te mueva,
ſino eſte llanto en un viejo.
Toda Sena alborotada
tienen oy tus deſvarìos,
todos ſon oprobios mios;
y aunque eſtà eſcandalizada,
nadie ſe atreve, ni el Juez,
à reportarte ſiquiera.
Franc. Pues ſi alguno ſe atreviera,
bolviera ſegunda vez?
Manſ. Què ocaſion huvo, hijo mio,
para tan grande rumor?
què ha ſido? *Franc.* Nada, ſeñor.
Manſ. Dònde ibas? *Franc.* Què deſvarìo!
Manſ. Dimelo, aſsi Dios te guarde.
Franc. Iba, ya que me amohinas,
à matar quatro gallinas,
mas por tì lo harè à la tarde.
Manſ. Ay hijo! no te aconſejo,
que hagas tal, que mi regalo
ſolo es, que tù no ſeas malo.
Franc. Què bien que lo entiende el viejo!
Iba, porque de eſſe modo
en entenderlo no tardes,
à matar quatro cobardes.
Manſ. Valgame Dios!
Franc. A mì, y todo.
Manſ. Pues què ha ſido la ocaſion?
Franc. No es para decirla à tì.
Manſ. No me la niegues, aſsi
te alcance mi bendicion.
Franc. De reſpeto, y de temor *ap.*
que le tengo, ſi à decir
lo llego, por no mentir,
he de contarle mi amor.
Manſ. Ya mi atencion ſe apercibe.
Franc. Yo vì en el prado una Dama,
que ni sè como ſe llama,
ni quien es, ni donde vive.
Parecìome muy airoſa,
mirèla, y acà en ſecreto
yo me enamorè en efeto,
que vive Dios, que es hermoſa:
no osè decirla ignorante
eſto de anſias, y memorias,
que yo no sè mas hiſtorias,
que hablar claro, y adelante.
Fueſe, y mi pena ſintiò,
ya que huyendo ſe me fuera,
no haverla dicho ſiquiera,
Reyna mia, ò què sè yo.
Oy al ſalir de la Miſſa
la vì, ſeguila al inſtante,
perdiò en el camino un guante,
fuì à cogerle, y tan apriſa
como yo, un mozo pulido,
medias de pelo al deſgaire,
de eſtos de puntas al aire
en la capa, y el veſtido,
que ſiempre à atencion provoca,
antes que los labios abra,
retruecano en la palabra,
y fruncimiento en la boca,
alargò con bizarrìa
la mano à tomarme el guante,
à lo de, ſuelte el vergante;
pero yo, pueſtas las mias
en ſu pecho, y en mi eſpada,
en la pared con èl dì,
que à dàr de cabeza, alli
quedàra como pellada.
La eſpada con arrogancia
ſacò, y otros Camafeos,
con muchiſsimos meneos,
y poquiſsima ſubſtancia.

Yo

Yo pensè, al verme en un trìs,
por uno, y por otro lado
de tanto mono cercado,
que era danza de Parìs.
La Dama huyò, y yo, que estaba
mirandola à que se fuesse,
dixe à Dato la siguiesse
mientras que yo los mataba.
Fuese, y à tan buena luz
quedò la obra comenzada,
que à la primer santiguada
se me pusieron en cruz.
Los que delante tenia,
los pies me fueron glossando,
porque ellos iban sacando
tantos como yo metìa.
Huyeron con Barrabàs,
y uno, que à mis pies hallè,
se librò por no sè què,
fuese con Dios, y no hay mas.

Manf. Franco, hijo mio, à què fiera
no moviera dolor tanto?
què piedra un llanto no altera?
que aun una piedra no hiciera
tal resistencia à mi llanto.
Què privilegio assegura
tu libertad, y furor?
La Justicia, tu locura
dissimulando, madura
el castigo de tu error.
De su Republica en Sena
soy un pobre Ciudadano,
que al trabajo se condena;
y si come acaso, cena
de la labor de su mano.
Mi pobre hacienda he vendido
para darte estimacion,
con ella al Estudio has ido;
mas tù solo has aprendido
à no tener corazon.
Aprendiste à ser cruel,
vengativo, y jugador,
sin ley, y sin Dios, infiel;
pero si lo eres con èl,
de què se ofende mi amor?
Tan malo debes de ser,
porque has perdido en efeto
quanto bien puedes tener;
que el que à Dios pierde el respeto,
no tiene ya que perder.
Què Santo en el Cielo havrà
no de tu lengua ofendido?
Honralos siquiera acà,
porque de su injuria allà
ninguno se ha defendido.
Todos te temen, y à ser
llegan ya por varios modos
enemigos; que à mi vèr,
aquel à quien temen todos,
à todos debe temer.
Solo oigo quexas, y enojos,
y mi llanto es tu disculpa,
porque viendo estos despojos,
vèn, que yo lavo tu culpa
con el agua de mis ojos.
Toda mi hacienda has jugado,
solo este pobre vestido,
que me cubre, me has dexado,
que à ser de tì reservado,
el no valer le ha valido.
Blanco el cabello me hallo,
que tu tiranìa ingrata
pudo à pesares mudallo,
sino es que para jugallo
me lo hayas buelto de plata.
Y sin duda, que à jugar
mis canas vàs en rigor,
porque despues de llorar,
hay veces que de dolor
me las haces arrancar.
Buelve à enmendar tu torpeza,
Franco, por tu mismo honor;
que en el que ciego tropieza,
quando el caer es flaqueza,
el levantarse es valor.

Franc. Haz mas corta la oracion,
padre, para corregirme,
que por Dios, que en mi atencion,
iba tan largo el Sermon,
que he estado para dormirme.

Manf. Mi razon no te ha movido?

Franc. Què razon? *Manf.* No la conoces?

Franc. A quièn?

Manf. Pues no me has oìdo?

Franc. Sì, pero yo no he entendido
mas, que has dado muchas voces.

Sale Dato. Perdieronse en conclusion,
el demonio que las halle:

mas bueltas dì por la calle,
que el asno de San Anton.
Franc. Dato? *Dato.* En vano me apellidas.
Franc. Què no las has conocido?
Dato. Antes si, pues he sabido,
que son mugeres perdidas.
Franc. Què dices? de què lo infieres?
Dato. De no hallarlas.
Franc. Calla. *Dato.* Callo.
Franc. Tù las infamas?
Dato. Si no las hallo,
què mas perdidas las quieres?
Franc. Infame, fuiste à perderlas?
matarte es poco. *Dato.* Esso no,
pues he de perecer yo,
porque no parezcan ellas?
Manf. Tù de su excesso, villano,
eres causa. *Dato.* Yo, por què?
vive Dios, que no serè
causa yo de un Escribano.
Manf. Si à verte en mi casa llego,
te he de dàr la muerte, loco.
Dato. Tèn al viejo, que vè poco,
y darà palo de ciego.
Franc. Señor, què quieres de mì?
Manf. Tù desprecias mi consejo?
desesperado te dexo,
quedate; mas ay de tì!
y plegue à la indignacion
del Cielo, à quien tù maldices::-
Franc. Tente, señor. *Manf.* Què me dices?
Franc. Que no me eches maldicion.
Manf. Con ella obligarte quiero.
Franc. Pues si no me he de enmendar,
solo servirà de echar
la soga tràs del caldero.
Manf. Pues irème, y con mi llanto
à Dios por tu error moviendo,
à voces irè diciendo::-
Franc. Què dices?
Manf. Que te haga un Santo. *Vase.*
Franc. No sino un demonio. *Dato.* Amen.
Franc. Què dices? que por San Pablo::-
Dato. Yo, que te haga Dios un diablo.
Franc. Esso me estarà mas bien:
Corrido estoy, y muriendo
de que las hayas perdido.
Dato. No quedo yo mas corrido
de haverlas ido siguiendo?
Franc. Pues metieronse en el centro?
còmo de tì se apartaron?
Dato. Señor, como no pararon,
las perdì al primer encuentro;
mas aunque ella no se halle,
la calle sè donde està.
Franc. Siendo asi, hallarla serà
cierto. *Dato.* Esso como en la calle.
Franc. Vive Dios, que la he de hallar,
si mil vidas aventuro.
Dato. Y lo juras? *Franc.* Y lo juro.
Dato. Jesus, pues no hay que dudar:
mas si no sabes su nombre,
què es lo que intentas hacer?
Franc. Sea quien fuere, no es muger?
Dato. Mas no sino fuera hombre:
y si es principal, y sobre
lo tal, para decir no,
fuesse muy rica? *Franc.* Pues yo
para què la quiero pobre?
Dato. Y si mostrasse desdèn,
y fuesse dura? *Franc.* Ablandarla.
Dato. Y si no quiere? *Franc.* Matarla.
Dato. Vive Dios, que has dicho bien:
mueran estas socarronas,
ingrata no ha de quedar;
lo primero he de matar
ciento y cincuenta gorronas.
Franc. Por què?
Dato. Porque traen por flor,
en qualquier lance, el no quiero;
y en parandose à un Cochero,
huiràn de un Comendador.
Franc. Vamos, que entre las Estrellas
si estuviera, la he de hallar.
Dato. Mas antes me has de dexar
ir à matar una de ellas.
Franc. A quièn? *Dato.* Una que me enfada,
una bermeja insolente,
que siendo calva de frente,
no me quiso dàr entrada.
Franc. Vèn ya. *Dato.* Donde, señor mio?
Franc. A essa calle, y al Infierno.
Dato. Vamos, que es aora Invierno,
y por allà no harà frio.
Salen Lesbia, y Lucrecia.
Lesb. Lucrecia, señora mia?
Lucr. Què tienes? *Lesb.* Mucho contento:
ventura ha sido escaparnos,

con tal azàr, del encuentro:
tu hermano en la calle estaba.
Lucr. Pues si no fuera por esso,
me viniera yo sin vèr
en què paraba? me muero
por vèr unas cuchilladas,
y mas quando son de zelos.
Lesb. Pero el guante? *Lucr.* De la mano
se le quitè. *Lesb.* Esso fue bueno.
Lucr. Què bizarro el picaron
se arrojò con todos ellos!
què airoso sacò la espada!
Lesb. No anduvo menos Aurelio.
Lucr. En èl no lo admiro yo;
pero en un hombre plebeyo,
que aunque yo no le conozco,
no tiene traza de menos,
fue resolucion bizarra;
y si no lo estorva el riesgo
de que me viesse mi hermano,
que aunque es insufrible, y necio,
muertos, Lesbia, nuestros padres
en esse lugar le tengo,
viera toda la pendencia
con muchissimo sossiego;
porque yo no soy de aquellas,
que al vèr desnudo el acero,
las mata, y de un raton huyen,
como si fueran de queso.
Lesb. Bien haya tu inclinacion
tan dada à cosas de aliento,
y no à linduras menguadas
de galanes de espejuelo.
Lucr. Ay, Lesbia, no me los mientes!
essos hombres me dàn miedo,
porque estoy temiendo el verme
casada con uno de ellos;
que las aguas, y los peynes
me gaste, y si no tenemos
mas de uno, que cada dia
riñamos por el espejo.
Lesb. Esso dices? del salario,
por servirte, quito el tercio:
Señoras, que haya quien sufra
un lindo en un galanteo!
El viene siempre de un modo,
sacudiendo el ferreruelo,
ajustando la valona,
y igualandose el cabello.
Llega con: señora mia?
señor Don Tris, que hay de nuevo?
estos lodos insufribles,
que aunque pise con mas tiento,
no puede un hombre andar limpio;
limpio viene usted, y bueno:
como hace tanta humedad,
se engrassa de suerte el pelo,
que si no haciendole trenzas,
no puedo traerlo hueco.
Pero assegurole à usted,
que el picaro del Barbero
me hizo quedar oy sin Missa:
Jesus, què torpe, y què necio!
Seis veces me errò el vigote;
es que tiene gran pie, y cierto
que no hizo mucho en errarle.
Lidio con mil majaderos:
no hay Sastre que acierte à hacerme
la cintura, porque tengo
media vara muy escasa:
cierto que es poco, y aun menos;
pero los dias de fiesta
es la cosa que mas temo,
que quantos criados hallo
tengan los pies de Gallegos;
si hallàra uno con pies chicos,
me estrenàra por lo menos
los zapatos, me ahorràra
el afàn del Zapatero,
que me tienen destruidas
todas las medias de pelo.
Y que haya muger, que necia
se pague de estos muñecos!
Mugeres de Barrabàs,
quered hombres que hablen recio,
que monos en tiple, son
capones dos puntos menos.
Mas dexando esto, señora,
en què pararìa el empeño?
Lucr. Lesbia, deseando estoy,
que passe por aqui Aurelio.
Lesb. El no comerà sin verte.
Lucr. De todos mis galanteos
es el mas fino, y le estimo.
Lesb. No serà mal casamiento.
Lucr. Es que mi hermano no quiere
solo porque yo le quiero.
Lesb. Mas el picaron, señora,

que te venia ſiguiendo,
ſi acaſo te enamoràra?
Lucr. Bien puede ſer. *Lesb.* Eſſo es bueno;
pues no fuera para darle
con algo? *Lucr.* Por què?
Lesb. Por eſſo:
pues èl ſe havia de atrever
à tu amor, ſin que à lo menos
le dieſſen cincuenta palos?
Lucr. Calla, que es rigor muy necio:
eſſe es un melindre ingrato
de algunas, que con el velo
de hipocresìa de honor
disfrazan libres deſeos.
Porque el otro me ſiguieſſe,
pierdo yo del sèr que tengo?
Si yo le parezco hermoſa,
le he de hacer matar por eſſo?
Sabe, Lesbia, que la dama,
que hace mayores extremos,
quiere mucho mas que à un primo
à quien la dice un requiebro.
Si à los que me quieren bien
pago con eſſe deſpecho,
à los que me quieren mal,
què queda que hacer con ellos?
Si quien ſe enamora rinde
la voluntad à ſu dueño,
las que no ſe lo agradecen,
no tienen entendimiento.
Si es humilde, por humilde
mucho mas ſe lo agradezco,
porque ſupo hacerſe honrado
con tan noble penſamiento.
Si ſe declara, mejor,
porque ſupone mas fuego,
y añade al honor de amante
el de ſer con mas afecto.
Decir que el reſpeto pierden,
es locura, que à mi pecho
no le infama lo que èl quiere,
ſino aquello que yo quiero.
Lesbia, eſta opinion es mia,
y aun de las mas acà dentro:
quien me ama, no me deſea
xaquecas, ſino contentos.
De vèr muchos que me quieran
le doy mil gracias al Cielo,
porque añade mi hermoſura
mas vaſſallos à ſu imperio.
Quando voy por una calle,
y algunos mozos encuentro,
que paſſan muy meſurados,
ſin decir malo, ni bueno,
los arrancàra los ojos;
que pues callando me vieron,
por no tenerme por fea,
me holgàra de verlos ciegos.
Si hallo algunos que me digan
donaires, ò atrevimientos,
aunque ſe enoje la cara,
nunca me ha entrado acà dentro.
Y quando no hay quien me hable,
con tan grande deſconſuelo
buelvo à caſa, que no ſoy
todo el dia de provecho.
Eſto es verdad, y en noſotras
querer negarlo, es lo meſmo
que decir mal de los coches
los que no pueden tenerlos.
Mas vamos à lo que importa:
quàntos papeles tenemos?
Lesb. No han caìdo mas de ſeis,
todos ſon de caſamiento;
plegue à Dios que aciertes, que es
dificultoſo, eſcogiendo.
Lucr. Bien podrè, quando mi hermano
dice que ha hecho ya el concierto
con un Milanès muy rico.
Lesb. Es Fabricio? *Lucr.* Lesbia, el meſmo.
Lesb. No pintò el Boſco, ſeñora,
figura de tales geſtos:
no le has viſto? *Lucr.* Dios me libre.
Lesb. Oye, y veràs ſu boſquexo.
Quanto à lo primero; es calvo,
tan raſo, que al verle, pienſo,
que acaſo ſe ſiembran calvas,
pues tan crecida la veo,
que es de ſimiente ſu calva,
como verengena: luego
es tuerto, y aqui le cogen,
faltando el ojo derecho,
en un defecto dos faltas,
pues de un golpe es zurdo, y tuerto.
Item, es bermejo, y cano,
que aunque le falta el cabello,
como cofre deſollado,
aun viejo queda bermejo.

Item,

Item, que no tiene pies,
porque de juanetes llenos,
trae por pies dos empanadas
de pichones por el ſuelo.
Item, es chico, y tan chico,
recogido, y contrahecho,
que à ſer menores las faltas,
no ſe vieran en el cuerpo.
Item::- *Lucr.* Calla, Lesbia, calla,
que aun de eſcucharlo me muero.
Lesb. Y con èſte has de caſarte?
Lucr. Has perdido, Lesbia, el ſeſſo?
antes me diera la muerte.
Dentro. Pàra, pàra aqui. *Lesb.* Què es eſto?
Lucr. Mi hermano es, y viene en coche.
Lesb. Si acaſo vinieſſe yerno?
Lucr. Como le puſiera en coche,
yo le perdonàra el ſuegro.
Sale Federico. Lucrecia, toda tu dicha,
y quanto yo eſperar puedo,
tienes ya dentro en tu caſa.
Lucr. Què dices? que no te entiendo.
Fed. Que viene ya à verte. *Lucr.* Quièn?
Fed. Pues aora eſtàs en eſſo?
Don Fabricio el Milanès,
que ha de ſer nueſtro remedio:
el mas rico hombre es de Italia.
Lucr. Hermano, es de veras eſſo?
Fed. Còmo veras? pues lo dudas?
Lucr. Cierto que has eſtado bueno:
y lo cree el tal Don Fabricio?
Fed. Pues no, ſi ha de ſer tu dueño?
Lucr. Dueño? marido de dueña?
Fed. No ſino tuyo. *Lucr.* Me alegro.
Fed. Pues què, pienſas que es de burlas?
Lucr. Pienſo que has perdido el ſeſſo.
Fed. Vive Dios, que has de caſarte
eſta noche. *Lucr.* Vive el Cielo,
que antes me ahogàra yo miſma.
Fed. Pues ſabe que yo he de hacerlo,
ſi eſta noche no te caſas,
que eſtà mi honor muy à rieſgo
con una hermana tan libre,
que no la quitan mis ruegos,
de noche de los balcones,
de dia de los paſſeos,
y acaſo me lo murmura
toda Senà; y has de hacerlo,
ò à mi enojo::- *Lucr.* Menos voces,
ſeñor Federico, quedo,
que para amenazas, es
muy poco el temor que tengo.
Quiſiera uſted (quièn lo duda?)
con el Milanès empleo,
gaſtar, lucir, y triunfar
à coſta de mi tormento?
yo en penas, y uſted en glorias?
pues no ſeñor, que es muy cierto,
que con penitencia agena
no puede ganarſe el Cielo.
Hacerle uſted ſu cuñado
por anſia de ſu dinero,
mas es quererle por deuda,
que procurarle por deudo.
Por remediar una hermana
rema un hermano diſcreto,
mas por remediarſe, nadie
pone à ſu hermana en un remo.
Yo penando en un marido,
porque uſted tenga trofeos?
Pues eſſo, mas que caſarme,
juzgo que es ponerme à cenſo.
Yo caſada con tal monſtruo?
tuviera entonces por cierto,
que era el caſarſe morirſe,
viendo viſiones en ello.
Allà en Eſpaña en Galicia,
dicen que ſe pone à un tiempo
una muger con un bruto
para arar; y ſiendo cierto,
ſi à eſte me unieſſen, pudieran
ſoſpechar con el exemplo,
que era para arar el yugo,
mas que para el caſamiento.
En fin, ſeñor Federico,
arraſtrar con eſſe imperio
mi voluntad, es querer
poder en mì mas que el Cielo.
Y ſi quieres, ſiendo hermano,
por ſer muger yo, en mi pecho
tener mas lugar que padre,
no te darè ni el que debo.
Si he de caſarme, en el dote
poco, ò mucho, que yo tengo,
hay harto para no hacer
el matrimonio de viejo.
Yo à un hombre lleno de males,
donde con oficio entro

de enfermera? pues es eſte
Matrimonio, ò Monaſterio?
Si te brinda ſu riqueza,
à mì no, que tanto tiempo
no gozo el oro en las arcas,
como el marido en el lecho.
Y en fin, no he de ſufrir que hagas,
ſiendo para mì de hierro,
de encomienda para tì
la cruz de mi caſamiento.
Sobre eſto, jura, amenaza,
hiere, ò mata, que à mi pecho
no le turban tiranìas,
ſi para todo hay remedio.
Fed. Yo para tal libertad
he tenido ſufrimiento!
viven los Cielos, que aora::-
Echa mano à la daga.
Lesb. Què intentas, ſeñor? què es eſto?
Fed. Aparta, villana. *Lesb.* Eſpera,
ſeñor, que es barbaro intento.
Lucr. No, Lesbia, no le detengas,
que ſerà grande trofeo
matar à una hermana, que hace
reſiſtencia à un deſacierto.
Fed. Pues vive el Cielo, tirana,
que ha de ſer; y ſi te dexo,
es para que te reſuelvas
eſta noche à obedecerlo,
ò à vèr, pues mi honor ultrajas
con tus eſcandalos ciegos,
tu libre pecho mil veces
penetrado de eſte acero. *Vaſe.*
Lesb. Virgen, quàl và! de dos brincos
hizo eſcalera del viento.
Lucr. Lesbia, injuſtas tiranìas
cauſan villanos deſpechos;
yo he de defender mi vida,
y no he de vivir muriendo:
à Aurelio le has de llevar
un papel. *Lesb.* Para què es eſſo,
ſi deſde que vino el novio
ha eſtado en la puerta Aurelio?
Lucr. Podrà entrar?
Lesb. Pues quièn lo eſtorva?
Yo me encargarè del rieſgo.
Lucr. Pues llamale.
Lesb. Voy bolando. *Vaſe.*
Lucr. Perdone todo el reſpeto,
que no hay atencion decente
con vivir en un tormento:
nace obligada al decoro
la inclinacion, yo la tengo
de vivir con libertad
en el termino que debo.
Salen Lesbia, y Aurelio.
Lesb. Entrad. *Aurel.* Hermoſa Lucrecia?
Lucr. La violencia del empeño
no dà lugar à contarte
la cauſa de lo que intento:
à veces logra el peligro *ap.*
lo que no puede el concierto.
Yo ſoy tu eſpoſa. *Aurel.* Què dices?
Lucr. Que para ſerlo te eſpero
eſta noche, y has de eſtàr
alli, donde hablarte ſuelo,
para que à parte me lleves
donde aſſegures el rieſgo.
Aurel. Pues ſi ha de ſer, de eſte modo
lograrlo mejor pretendo:
con una muſica yo
paſſar por la calle quiero,
que ſi alguna gente huviere
en ella, la irà ſiguiendo,
y te dexaràn lugar
de ſalir con mas ſecreto,
y à mas ſervirà de ſeña
para que ſepas que eſpero.
Lucr. Bien has dicho, vete, pues,
à prevenirte al empeño,
que yo ſaldrè à ſer tu eſpoſa.
Aurel. Eſſo es lo que yo no acepto,
que con ſu opinion, Lucrecia *ap.*
no es para muger; mas eſto
callarè, que ſi es engaño,
no havrè yo ſido el primero:
pues à Dios, yo ſerè fixo.
Lucr. Mi vida importa à lo menos.
Aurel. Librarèla del peligro.
Lucr. Serà à mi tormenta el puerto.
Aurel. Nada temas. *Lucr.* Siendo tuya.
Aurel. Cierto ſerà. *Vaſe.*
Lucr. Vete, Aurelio:
vèn conmigo, Lesbia. *Lesb.* Dònde?
Lucr. A prevenir::- *Lesb.* Què, dinero?
Lucr. El de las joyas. *Lesb.* Confirmo.
Lucr. Pues vamos. *Lesb.* A eſſo me atengo,
que al brindis del matrimonio

no hemos de beber en cerro. *Vanse.*

Salen Franco, y Dato.

Franc. El juicio he de perder.

Dato. Señor, quieres espurgarla?

Franc. Yo no me he de ir sin hablarla,
mira tù como ha de ser.

Dato. Còmo ha de ser, si de estraña
hallarla no hemos podido,
y ya vès que ha anochecido?

Franc. Pues essa ha de ser la maña.

Dato. Pues bolvamos à notar
casa por casa: Esta es, Franco,
de una vieja, que es estanco
de las mozas del Lugar:
Es en el peso tan fiel,
aunque es su cara maldita,
que pienso que no se quita
de los pies de San Miguèl.
Y porque no entre quien haga
parricidio con la vieja,
tiene una urraca en la reja,
que està diciendo, quièn paga?

Franc. Bien te informaste.

Dato. Estoy ducho:
Aqui vive un Abogado,
que es hombre muy arrojado,
teniendo que perder mucho.

Franc. Què es lo que puede tener
que perder, que assi te admira?

Dato. Tiene dos mil pleytos, mira
si tiene harto que perder.
Alli vive el Cavallero
del milagro, un hombre tal,
que significa caudal,
gasta, triunfa, trae dinero,
tiene grande ostentacion,
y su dama muy lucida,
y no peca, ni en su vida
ha tenido tentacion.

Franc. Sin pecar, puede esso ser?
pues còmo te satisface?

Dato. Porque todo esto lo hace
sin tener en què caer:
mas allà::- *Franc.* Quieres callar,
que no te puedo sufrir?

Dato. Pues còmo has de divertir
el tormento de esperar?

Franc. Esso dudas? renegando
de tì, de mì, y de mi amor,
y de ella. *Dato.* Mira, señor:
un hombre se iba azotando,
por la calle iba corriendo,
y en quanta taberna hallaba
hacia estacion, y estaba
un quarto de hora bebiendo.
Dixole uno: mirad, que oy
beber tanto es desvarìo;
y èl respondiò: Señor mio,
mientras bebo, no me doy:
pues amor te azota, al trote
murmurando caminemos,
que mientras chistes bebemos,
no sentimos el azote.

Franc. Si es instrumento el que siento?

Dato. El es, aguarda que cante,
execucion tendrà amante,
que pide con instrumento.

Franc. Musica es. *Dato.* No sino no:
si à esta dama se la diera?

Franc. Mejor, que entonces saliera,
y pudiera hablarla yo.

Dato. Y si el galàn viene aqui?

Franc. Mientras yo hablo, èl callarà,
y la dama entenderà,
que estàn cantando por mì.

Dato. Y si el que festeja intenta
que callen, llega à avisarlos?

Franc. Pues havrà mas que mandarlos
que la canten por mi cuenta?

Dato. Pues à mì no hay quien me assombre,
porque basta la razon:
ya ellos se acercan, diez son.

Franc. Me cabrà à dedo por hombre.

Cantan dentro. Niña, la feria te acuerde,
que ya està el Franco con llave,
porque qualquier hombre sabe,
que el Franco aora se pierde.

Dato. Franco? del Franco hacen ascos,
plegue à Dios, que en paz lo vean.

Franc. Vive Dios, que si franquean,
los he de romper los cascos.

Dato. Dios me saque de esta lid,
que son muchos Cavalleros.

Salen Musicos, y Aurelio, y passan cantando.

Aurel. Cantad, y sin deteneros
toda la calle seguid.

Musica. Niña, la feria te acuerde, &c.

Abren una ventana, y sale à ella Lesbia.

Lesb. La mufica es la que paffa,
y ha venido à linda hora:
avifarè à mi feñora,
pues no eftà fu hermano en cafa. *Vafe.*
Dato. No eftamos aqui muy malos,
que han abierto aquel balcon.
Franc. Pues yo por effa atencion
no los he molido à palos.
Dato. Pues fi lo has llegado à oìr,
fiendo la feria fu blanco,
à tì no te toca el franco.
Franc. Pues què havian de decir?
Dato. Luego fi no hay culpa en nada,
para què te has de enojar?
Franc. Què mas culpa que enfadar?
mas que Moro es el que enfada.
Dato. Pues feñor, fi te enojaron,
embiftelos cara à cara.
Franc. Pues por effo los matàra,
que no porque me nombraron:
que quando yo al mal me igualo,
què han de decir de mì ageno? (no,
Dentro Mufic. Que ha de fer el Franco bue-
aunque es aora tan malo.
Franc. Bueno yo? *Dato.* Ay tales porfias!
la feria diz que ferà
buena, porque efte año havrà
en la Plaza Alcamonìas.
Franc. Pues effo en què fe encadena
con lo que ellos vàn cantando?
Dato. La plaza eftà rebofando
de ellas, que una feria buena
no confta de otras bambollas,
mas, que palos arrimados,
muchos coches eftancados,
y pimientos, y cebollas.
Franc. Dexemos effas locuras,
y à lo que importa atendamos;
en efte balcon abrieron
quando paffaron cantando:
Aqui han de vivir mugeres,
yo me he de poner al paffo,
y à qualquiera que allà entràre,
he de feguir, por fi hallo
algun raftro, ò las conozco.
Dato. Effo intentas? *Franc.* Pues es malo?
Dato. No; pero temo fi encuentras,
aqueffe raftro bufcando,
con alguno mal fufrido,
que puede darte con algo,
no entendiendo que tù entras
à hallar, fino à hacer el raftro.
Franc. Efto ha de fer, ponte aqui.
Dato. Efto es un ponte con amo.
Sale Aurelio. Efperando à que fe vaya
efte hombre, en la efquina he eftado;
èl no fe và, y es forzofo
que yo fe lo diga: ha hidalgo?
Dato. A tì es. *Franc.* Como no lo foy,
por no defmentirle, callo.
Aurel. Oye, ha Cavallero? *Franc.* Miente.
Aurel. Remitido eftà el agravio,
que yo confieffo que miento,
pues debeis de fer villano.
Franc. Tambien miente.
Aurel. Pues quièn fois?
Franc. Ni tan alto, ni tan baxo.
Dato. No hay medio entre magro, y gordo?
ferà hijada. *Aurel.* Al cafo vamos,
yo he menefter efta calle.
Franc. Pues cargad con fus guijarros.
Aurel. Buen humor, por vida mia.
Dato. Se purga todos los años.
Aurel. Lo que yo he menefter es,
que os vais de ella, que es mas claro.
Franc. No puedo hacerlo. *Aurel.* Por què?
Franc. Porque yo no me defcarto.
Dato. Eftà à flux, y fe ha de ir de ella,
quando eftà brujuleando?
Aurel. Vos os haveis de ir, ò yo
facaros de ella. *Franc.* Arraftrando?
Aurel. No ferà fino à eftocadas,
con efta efpada. *Franc.* Veamos.
Aurel. Effo aqui abaxo. *Franc.* Havrà luz?
Aurel. Baftante, para enfeñaros
à vèr quièn foy. *Franc.* Me conformo.
Aurel. Seguidme.
Franc. Si andais de efpacio. *Vanfe.*
Dato. Señores, pierdo mi juicio:
efte hombre và combidado?
vàn à reñir, ò à beber?
pero què efcucho? empezaron:
còmo fuenan las efpadas!
Virgen, y què chincharrazos!
Dent. Aurel. Muerto foy: Jefus!
Dato. Laus Deo.
Dentro. Seguidle, cortadle el paffo,
que le ha muerto. *Dato.* La Jufticia.

Dentro. Favor, favor al Senado.
Sale Franc. Liòlas con mil demonios.
Dato. Señor, què hay?
Franc. En paz quedamos.
Dato. Huyamos de la Justicia,
que ya viene por el barrio.
Franc. Esso es decir, que nos sigan;
antes la espada embaynando,
en este umbral nos paremos,
como que estamos acaso.
Salen à la ventana Lucrecia, y Lesbia.
Lucr. Lesbia, si oìste la seña,
mira si està ya esperando.
Lesb. Fixo està como un relox.
Lucr. Pues si està aì, què esperamos?
desde aqui le doy las joyas,
porque no hagan embarazo:
la hora es la mas segura,
Lesbia, no hay que dilatarlo:
Cè? *Dato.* Quièn es?
Lucr. Allà và esso. *Echa unas joyas.*
Dato. Venga. *Lucr.* Esperad, que ya baxo.
Franc. Què es esso?
Dato. Cuerpo de Christo,
el bien de Dios: San Hilario!
Franc. Què hablas?
Dato. Un millon de joyas
es, por el passo en que estamos.
Franc. Joyas? *Dato.* Joyas, por las joyas
de la Magdalena: vamos,
señor, que es nuestro remedio
en riesgo tan declarado.
Franc. Quièn las echò? *Dato.* Una muger.
Franc. Pues esperemosla. *Dato.* Un diablo,
que hay cadena aqui mas gorda,
que Rosario de Hermitaño.
Franc. Espera. *Dato.* No, vive Christo.
Franc. Espera, ò te harè pedazos.
Dato. Señores, què dice este hombre?
por San Juan, que està borracho.
Salen Lucrecia, y Lesbia.
Lucr. Lesbia, bien se ha conseguido.
Franc. Cubrete el rostro. *Lesb.* Escapamos.
Lucr. Aurelio, no hay que esperar,
que puede venir mi hermano,
guia donde asseguremos
el peligro presto. *Franc.* Dato?
Dato. Què dices?
Franc. Que esta es la dama
que buscabamos. *Dato.* San Pablo!
Lucr. Què esperas? no te detengas.
Franc. Vèn tràs mì. *Lucr.* Sigo tus passos:
vèn, Lesbia. *Lesb.* Irè como un corzo.
Dato. Lesbia dixo? Cielo Santo,
Lesbia es la que à mì me cabe:
invoco al Monte Parnaso,
porque Lesbia en culto, es nombre
de Sonetos entrecanos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Franco, y Dato de Soldados, y un Sargento con alabarda.
Sarg. Todo queda acomodado,
el mejor alojamiento,
el Governador atento,
à aquellas damas ha dado
solo por vuestro respeto.
Todo estarà muy cumplido,
que como esta Plaza ha sido
la que tomamos à Orbieto,
Republica con quien tiene
guerra nuestra Patria Sena,
el Senado à mano llena
dentro de ella nos mantiene;
y aunque iban ambas à dos
algo tristes, y assustadas,
quedan ya mas consoladas,
de verse estimar por vos
del Governador, contento
de tener, por si se obra,
consigo al buen Franco::- *Franc.* Sobra
que lo diga el buen Sargento.
Sarg. Aunque vienen disfrazadas
de aquellos trages usados,
entre damas de Soldados
bien se vè que son honradas.
Franc. Sì son, y advertirle quiero,
que las tengo obligacion,
tanto por lo que ellas son,
como por lo que las quiero.
Sarg. Empeñado estais de honrado.
Dato. Pues si anoche por sus bodas
las traxo las joyas todas,
no quieres que estè empeñado?
Franc. Calla tù: Señor Sargento,
ya usted nos ha comboyado,

y ya en Sena hemos entrado,
donde quedar solo intento
por si algun tropèl me aguarda.

Sarg. Pues yo no os irè à ayudar?

Franc. Nos hemos de embarazar
mucho con essa alabarda.

Sarg. Esso dice? en la ocasion,
la alabarda con denuedo
jugada, à un Santo dà miedo.

Franc. Esso es allà en el Japòn.

Sarg. Pues quien al acometerlos
resistirà temerario
dos botes? *Dato.* Un Boticario,
que se regala con ellos.

Franc. Solo he de ir. *Sarg.* Pues al Castillo.

Franc. Seor Sargento, Dios le guarde.

Sarg. Pues mirad, que si vais tarde,
en echandose el rastrillo,
Juan Soldado paga el pato,
y se queda à tragar viento. *Vase.*

Franc. Pues abranos Juan Sargento,
si tardàremos un rato;
aunque dexo en la beldad
de Lucrecia el corazon,
me trae mas grave ocasion
del Castillo à la Ciudad.

Dato. Y en ella, asi Dios te guarde,
has de entrar? *Franc.* Como lo hablo.

Dato. Estàs loco, hombre del diablo?

Franc. Pues què te ofusca, cobarde?

Dato. Lucrecia no te contò
lo de su hermano? *Franc.* Es asi,
mas ni èl me conoce à mì,
ni à èl le conozco yo.

Dato. Pues una hermana robada,
un hermano sin honor,
y del ladron de tu amor
tiranamente forzada,
que aunque ya echada la suerte
suspende el llanto, y te alhaga,
quièn hay que te satisfaga
de que no intente tu muerte?
Y quando este riesgo aqui
no lo sea, ò no te assombre,
no diste la muerte à un hombre,
y te conocieron? *Franc.* Sì.

Dato. Pues hombre que una mazorca
de culpas hilando està,
dònde tan seguro và,
sino à morir en la horca?
No imaginas que estarà
llena de esbirros tu casa,
para saber lo que passa?

Franc. Pues por esso voy allà.
Mi padre enfermo, y tullido
està alli desamparado,
de la Justicia ultrajado,
y de nadie socorrido:
aunque intente resistillo
toda Sena, allà he de entrar,
y de ella le he de sacar,
y llevarmele al Castillo:
esta es mi resolucion.

Dato. Por tu padre (ha hijo valiente!)
mata doce, mata veinte,
que aunque te ponga en prision,
atendiendo el Juez severo,
que fue por tu padre todo,
te ahorcarà del mismo modo,
que si fuera por Luthero.

Franc. Ya esta accion està resuelta;
àzia casa te encamina,
tomando buelta à esta esquina.

Dato. Allà nos daràn la buelta.

Franc. Mas què es esto? *Dato.* No se vè?
una Cruz es, que està alli.

Franc. Sin duda la han puesto aqui
por el hombre que matè.

Dato. Es la verdad, y dà miedo.

Franc. Si yo he de esperar aqui,
la luz estorva.

Havrà una Cruz con una lamparilla, por donde se pueda sacar un brazo, y buelva à entrar; suena ruido de cadenas dentro, y dice una voz.

Voz. Ay! *Franc.* Què oì?

Dato. Valgame lo mas del Credo:
no suena à uno, ni à dos,
sino por mas testimonios
à trescientos mil demonios.

Voz. Franco, encomiendame à Dios.

Franc. Valgame el Cielo! què escucho?
de horrores estoy cubierto:
què es esto, Dato?

Dato. Esse muerto,
que se te encomienda mucho.

Franc. Oy es Sabado, y rezar
la Salve se me ha olvidado,

treinta veces la he empezado,
y no la puedo acabar,
y aun imaginarlo es mengua:
el muerto hablar? es locura.
Dato. Si es el muerto de grossura,
los Sabados tendrà lengua.
Franc. Què assusta à un pecho valiente?
llega à casa, que aqui espero,
y matar essa luz quiero,
mientras avisas. *Voz.* Detente.
Và à apagarla, y sacan un brazo desde el paño, que le detiene, asiendole de las manos.
Franc. Què miro!
Dato. San Baltasar!
Franc. Dato, llega.
Dato. Ay Dios, què miedo!
yo soy Clerigo, y no puedo,
que esse es el brazo Seglar.
Franc. Cobardìa es, vive el Cielo,
tenerme la mano asida.
Voz. Pues me quitaste la vida,
no me quites el consuelo.
Franc. Pues què consuelo hay aqui?
Dato. Madre de Dios! *Voz.* Esta luz,
que el culto de aquesta Cruz
es alivio para mì.
Franc. Què quieres? *Dato.* Pregunta vana!
calla por Dios. *Franc.* Què ocasion?
Dato. No le dès conversacion,
que estarà de aqui à mañana.
Voz. Vè, que antes de tu partida,
con Dios privaràs de suerte,
que aunque me diste la muerte,
tu ruego me ha de dàr vida. *Sueltale.*
Franc. Dato. *Dato.* Por no oìrte, callo.
Desaparecese brazo, y Cruz.
Franc. Vèn. *Dato.* Fuese ya?
Franc. Ya se fuè.
Dato. Està ya lexos? *Franc.* No sè.
Dato. Venia à pie, ò à cavallo?
Franc. Ni sè de mì, ni hablar puedo,
hecho de hablarle quedè
un mismo infierno. *Dato.* Por què?
Franc. Porque le he tenido miedo,
y mucho me enfadarìa,
que de visitarme trate.
Dato. Si le dieras chocolate,
se viniera cada dia.
Franc. Vèn à casa. *Dato.* Y de essa suerte,
haviendote un muerto hablado,
quieres ir tan descuidado?
Franc. Què importa hablar con la muerte?
Dato. Señor, tu vicio malvado::-
Franc. Estàs borracho? *Dato.* Insolencia
es no ir à hacer penitencia.
Franc. Si harè, en siendo combidado.
Dato. Ya estamos junto à la puerta.
Dent. Echadle. *Dato.* Oye lo que passa.
Dent. Vaya. *Franc.* Voces en mi casa?
Dato. Por mas señas, que està abierta.
Franc. Entrèmos, que hay mucho ruido.
Entran por una puerta, y salen por otra.
Dato. Con gran miedo voy tràs tì.
Franc. Retirèmonos aqui,
para saber lo que ha sido.
Dent. Salga. *Franc.* Retirate acà.
Dent. Mans. Señores, nada os resisto.
Dato. Hasta el pulso, vive Christo,
se me ha retirado ya.
Salen algunos Alguaciles, y empujando à Manslo, cae en el suelo.
1. Vaya el viejo, que à los dos
encubre el hurto, y la muerte.
Mans. No me arrojeis de essa suerte,
sea por amor de Dios.
1. Si, que no huviera traicion,
si encubridores no huviera.
Mans. No lo soy yo à fè, y quisiera
serlo en aquesta ocasion,
de la tirana indecencia,
de la verguenza en que os dexo,
de ultrajar un pobre viejo,
que no tiene resistencia.
Franc. Vive Dios, que à quantos son
los he de hacer, y aun no hay hartos,
tajadas. *Dato.* A siete quartos
valen en el bodegon.
1. Miren pared por pared
la casa, y salga el vecino,
que declare el assesino,
y vaya escribiendo usted.
Sale un Alguacil con el Vecino, y escribe el Escribano.
2. Aqui està. 1. Llegad, hermano,
escriba en esse bufete.
Escrib. A quàntos somos? 1. A siete.
Dato. Virgen està el Escribano.

Escrib.

Escrib. Su declaracion prosiga:
quedan guardando la puerta?
2. Seis en ella estàn alerta.
1. Pues vaya escribiendo. 2. Diga.
Manf. Que deseais acomulalle
esse delito, se infiere.
1. Oye, calle, si no quiere
que le echemos en la calle,
ò en la carcel. *Manf.* Si yo soy
digno de ella, ya lo veis,
que harto preso me teneis
de la manera que estoy.
Ni yo os puedo resistir,
ni moverme à ningun lado,
como me haveis arrojado,
me estarè aqui hasta morir.
Y no sin culpa, que yo
la confiesso en no morir:
harto delito es vivir
quien à estas canas llegò.
No penseis que es vanidad
de mi inocencia fingida,
pues por ser culpa la vida,
me pone grillos la edad.
Tened la codicia queda,
si delito aqui haver puede,
castigadlo si sucede,
mas no querais que suceda;
que el Juez desapassionado,
del bien comun codicioso,
castiga el delito odioso,
con dolor de haverle hallado.
Mas si delitos agenos
os deleytan, es mostrar,
que os havia de pesar
de que todos fuessen buenos.
Franc. Dato, buen ànimo tèn,
que no ha de escapar ninguno.
Dato. Pues por si se acerca alguno,
saco mi daga: aora bien.
2. Vaya declarando aora.
Vecino. Ya esso no està declarado?
Franco es un hombre malvado,
anoche vino à deshora,
y la sangre del azero,
entrando en casa, limpiò,
y esto todo lo vì yo,
y anda con mucho dinero;
y aunque yo quien era ignoro,
vì que uno le dixo, dale.
2. Mas poco à poco, que vale
cada palabra un tesoro.
Vecino. El, señor, es un tirano,
y en mil maldades le vì.
Dato. Què aquesto escuchemos, y
yo con mi daga en la mano!
Vecino. Su padre del assesino
sabe mejor, si le oìs.
Manf. Amigo, yo, què decìs,
si anoche à casa no vino?
Dato. Demos por essas paredes.
Franc. Loado Dios. 1. Quièn està aqui?
Franc. Buenas noches. *Vecino.* Ay de mì!
Franc. Sossieguense vuessarcedes.
1. El es, guardad el processo.
Franc. Què hay por acà de esta suerte?
1. Averiguar esta muerte.
Franc. Yo vengo à ayudar à esso:
dexelo usted con cuidado,
que todo se ha de hacer bien;
viene usted à esto tambien?
Vecino. Yo, señor, vengo llamado,
à decir, què sè de vos,
y como tan buen amigo,
vereis todo quanto digo,
que no ha sido mas, por Dios,
de lo que debo, en virtud
de ser vos tan bien hablado,
tan buen vecino, y honrado.
Dato. Assi tengas la salud.
Franc. Vos me hareis las amistades,
que siempre de vos confio.
Manf. No creas tal, hijo mio,
que ha dicho dos mil maldades:
grave empeño en mis temores!
Franc. Padre, el honor les bolved,
yo sè que me hacen merced
todos aquestos señores,
que con piedad generosa
honrado havràn mi possada.
Dato. Entre tanta gente honrada
pudiera haver otra cosa?
1. Còmo con tal desacato
aqui os venìs à poner?
Franc. Pues venirme yo à prender,
si soy culpado, es mal trato?
1. Pues luego os dad à prision.
Franc. Valgame Dios! tiempo havrà.

1. Lue-

1. Luego. *Franc.* Todo se andarà,
que es muchissima razon.
1. Pues no venìs?
Dato. Què hacer quieres?
1. A prenderos. *Franc.* Lo confiesso.
Dato. Y traemos para esso
dos papeles de alfileres.
Franc. Mas esto lo echa à perder.
Quitale el Processo.
1. El Processo tomais vos?
Franc. Quedo, por amor de Dios,
que no me le he de comer.
Mas esta causa và errada,
porque este señor Vecino,
y otros como èl imagino,
que havràn, como gente honrada,
dicho de mì, lo que dice
que dà por declaracion,
y yo no quiero opinion,
que de mi opinion desdice.
Porque (entiendeme ustè?)
soy un hombre, que en mi vida
sufrì accion descomedida,
que nada dissimulè,
que junto à mì no hay quien pare,
que esta es mi ley, y mi fè,
y sobre esto, matarè
todo quanto ustè mandàre.
Que à los que no quiero bien,
y me cansan à menudo,
si hacen por què, los sacudo;
y si no lo hacen, tambien.
Con los que son ricos, còmo:
mi dinero es mi delito;
si me lo dàn, lo permito;
y quando no, se lo tomo.
Y pisando este camino,
si hay quien no lo quiera assi,
vàn puñaladas de mi,
como sangre de un tocino.
Yo matè, sobre porfiar,
anoche un hombre importuno;
y por parecer poco uno,
lo vengo aora à enmendar.
Siendo assi, que aqui và expresso
lo que este hidalgo decia,
que es una alabanza mia,
y està falso este Processo.
Y siendo tan ajustado
ustè, como yo no ignoro,
por su honor, y su decòro
este quedarà rasgado; *Rasgalo.*
y escriba otro desde aqui,
donde por mi confession
ponga esta declaracion.
Dato. Y ponga ustè ante mì.
1. Hombre, que te has rematado,
todo el Processo has rompido;
pues còmo te has atrevido
contra la Ley del Senado?
Manf. Hijo, Franco, à què has venido?
què intentas, que de essa suerte
vienes à darme la muerte?
2. Mejor fuera haveros ido.
Franc. Pues es mucho? 1. Ay tal torpeza!
pues no, quando escrito està?
Franc. Pues tenga, que mas serà
el romperles la cabeza.
Saca la espada, y metelos à cuchilladas, y iràn diciendo los versos dentro.
1. Favor al Senado, amigos.
Franc. Dato, dales tù favor.
Dato. Y ayuda fuera mejor.
2. Resistencia, sean testigos,
que me ha muerto.
Dato. Và un corchete.
Dentro. Jesus! *Dato.* Dos.
Dentro. Muerto soy.
Dato. Tres.
Dentro. Que me mata, San Andrès!
Dato. Quatro, cinco.
Dentro. Ay! *Otro.* Ay!
Dato. Seis, siete.
Manf. Dato (el dolor no resisto)
ayudadme à levantar.
Dato. Ya pocos pueden quedar,
aora entro yo, vive Christo. *Vase.*
Manf. Cielos, Franco ya empeñado,
no se podrà defender,
y no me puedo mover,
que estoy de mi suerte atado.
Ha vejez! que siempre lloras
por la vida en que porfias,
què sirve vivir dos dias,
quien muere todas las horas?
Procura el viejo levantarse, y anda por el suelo, esforzandose con el baculo, y dice dentro Franco.

Franc.

Franc. De esta canalla insolente
no quede vivo ninguno.
Dentro Dato. Esso no, dexemos uno,
para que despues lo cuente.
Manf. Las alas el mal cruel
me corta, porque no buele;
no es el mal el que me duele,
sino el que resulta de èl.
Otro pie el baculo es,
y à los dos no dà favor,
què pesado es mi dolor,
pues que no puedo con tres!
Aun arrastrando irè osado
à darle favor: ha Cielos!
no bastaban mis desvelos
para traerme arrastrado?
Ha fabrica, à quien trabuca
el barro que la guarnece!
que el alma no se envejece,
el cuerpo es el que caduca.
Mas caì, ya he conocido
que es malo lo que intentaba,
con el mal caìdo estaba,
y aora estoy mas caìdo.
No hay quien llegue à socorrer
mi mal? *Dentro Dato.*
Dato. Franco, dònde vamos?
Franc. Dato, à mi padre acudamos.
Salen los dos.
Manf. Hijo, bien lo he menester;
entra presto, y del sagrado
de la noche hagamos puerto.
Dato. Por San Pedro, que hemos muerto
mucho mas que un obligado.
Manf. Hijo mio. *Franc.* Estraño susto!
padre, quièn llegò à injuriarte?
Manf. El deseo de ampararte,
que debe de ser injusto.
Franc. Dato, vence tus assombros,
y si entre los dos podemos,
de aqui à mi padre saquemos,
hasta ponerlo en mis ombros.
Dato. Por dònde hemos de ir, te digo?
Franc. Por la puerta falsa irè.
Dato. Siendo asi, saquemosle
por encima del postigo.
Franc. Venid, padre.
Manf. Ay Franco, cessa:
dònde me intentas llevar?
Franc. La noche me ha de amparar.
Dato. Cuerpo de Dios, còmo pesa!
Manf. Dios nos ayude à librar
del riesgo en que ya te vì.
Franc. Ayudeme el diablo à mì,
pues le he dado que cenar:
Dato, al campo con cuidado.
Manf. De temor pierdo el sentido.
Dato. Aora conozco que ha sido
este un lance muy pesado. *Vanse.*
Salen Lucrecia, y Lesbia, vestidas de gorronas.
Lucr. No prosigas, Lesbia, calla,
que en desdichas como aquestas,
què añaden las circunstancias,
si no pueden ser mas ellas?
Ni yo sè como discurra,
ni de quien forme la quexa,
ni sè lo que me sucede,
ni lo alcanzo, aunque lo sepa.
Solo sè (ay de mì!) que huyendo
de mi hermano la violencia,
pensando seguir mi esposo,
sin èl me hallè, y con mis penas:
sin mì me vì, y con mis males,
sin palabras, y con quexas,
sin favor, y con peligro,
con riesgo, y sin resistencia,
en un campo, donde siendo
testigos las sombras negras:
mas de tan torpe delito,
quièn si no sombras lo fueran?
Con un hombre tan cruel,
que manchando la pureza
del rico adorno del alma,
me robò la mejor prenda,
me quitò el honor: no sè
como ha podido mi lengua
pronunciar esta desdicha;
que aunque son palabras estas,
son tan pesadas palabras,
que el viento no se las lleva.
Mas ya sucedido el daño,
quando procura mi afrenta,
no remedio à lo impossible,
sino alivio à la dolencia;
hallo, Lesbia, que es un hombre,
para ser mayor mi pena,
con quien logrado el remedio,
se hace doblada la ofensa.

Con el disfràz de eſte trage
humilde, y propio, encubiertas
à eſte Caſtillo nos traxo,
donde yo, ſin darle ſeñas
de que en mì quedò alvedrìo,
le ſeguì, que me vì, Lesbia,
como el que en la noche obſcura
errò al camino la ſenda,
hallandoſe ya ſin tino
en la intrincada maleza,
al arbitrio de ſu intento,
ſuelta al cavallo la rienda,
yendo al govierno de un bruto,
porque eſcarmentado, pienſa
de haver errado el camino,
que à qualquier parte le yerra.
Mas ya todos mis diſcurſos,
ni me alivian, ni aprovechan,
que al mal ſin medio le doblan
quien el remedio le pienſa.
Y aſsi, Lesbia, imaginemos,
que el poder de las Eſtrellas
nos hizo humildes mugeres,
que no tuvimos nobleza,
que no me diò honor el Cielo,
que no es delito, ni ofenſa
penſar, que no me diò honor
quien me le quita por fuerza.
Hagamos cara al deſtino,
ſus inopinadas ſendas
ſigamos, y aqueſtos hombres
nueſtro incierto norte ſean,
pues ya nueſtro honor es ſuyo,
ſea ſu ſuerte la nueſtra,
que aunque el mundo lo murmure,
quando con ellos nos vea,
quièn culparà al deſpojado,
que entre ladrones encuentra,
viendo que ſe và tràs ellos,
por el amor de las prendas?
Nada del peſar me digas,
ſolo lo que alivio ſea,
por guſto, ò divertimiento,
torpe, ò licito me acuerda;
pues el Cielo nos dà el daño,
que hemos de llorar por fuerza,
no deſpreciemos del guſto
las circunſtancias que tenga.
El arbol que enciende el rayo,
aunque verle arder dà pena,
aprovecha al deſabrigo
lo que el incendio calienta.
Eſta es mi reſolucion,
mi poſtrer razon es eſta,
permitalo, ò no el decoro,
ſufralo, ò no la modeſtia:
condenelo, ò no el reſpeto,
que eſtoy à tomar reſuelta
por eleccion el deleyte,
que trae el daño por fuerza.

Lesb. Pues à Dios, lagrimas mias,
y brindo à las caſtañetas.
Para perſuadirme à mì
à eſſa vida, haces arengas,
eſtando rabiando yo
por ſer una Ana Bolena?
No llorarte mas prometo,
ſi treinta veces me fuerzan,
y eſta fuerza ya paſſada,
que por paſſar eſtuviera,
tomàra, para que vieſſes::-

Lucr. Què harìas? *Lesb.* Probar la fuerza.

Lucr. Pues te forzaron à tì?

Lesb. Pues no perdiò tambien Lesbia?
no tanto honor como tù,
mas te juro en mi conciencia,
que no eran dos puntos menos.

Lucr. Buelves à llorar? *Lesb.* De pena
de no haver perdido mas.

Lucr. Lo mas que à mì me conſuela,
es, que mi hermano no puede
ſaber de mì. *Lesb.* Y aunque ſepa,
què ha de hacer, teniendo tù
tantas armas en defenſa?

Lucr. Pues ſigamos al deſtino.

Lesb. Eſſo sì, Lucrecia bella.

Lucr. Ya no ſoy Lucrecia yo.

Lesb. Antes la miſma Lucrecia
eres, pero no tan boba.
Mira, què vida te eſpera,
ſi à Franco le dàn un pueſto,
que el Governador le precia
mas que à todo ſu Preſidio,
y le ha dado el juego en renta,
y yo ſaco las varajas;
y eſtoy en ello tan dieſtra,
que aunque quince mas me paguen,
ſiempre ſeis debiendo quedan.

Lucr. Parece que ſiento ruìdo.
Lesb. Franco es , que llega à la puerta.
Sale Franco con ſu padre al ombro , y Dato.
Franc. Ayuda , Dato , que ya
me vàn faltando las fuerzas.
Dato. Buen hijo , Dios te haga padre,
porque te traigan à cueſtas.
Manf. El Cielo en premio , hijo mio,
te dè luz de penitencia.
Franc. Peſe à mi alma , eſſa paga
me dàs por eſta fineza ?
Lucr. Què es eſto , Franco ?
Franc. Eſte anciano
es , bellisſima Lucrecia,
mi padre , à quien ſaquè aora
de mil peligros , y afrentas:
èl eſtà enfermo , y tullido,
y le traigo , porque deba
mi obligacion à tu amor,
ſobre tantas , la fineza
de cuidar de ſu regalo.
Lucr. Serà mi atencion primera.
Manf. Quièn es , hijo , eſta ſeñora ?
Franc. Quien tù quiſieres que ſea:
Eſta ſeñora es , ſin quien
no ſe puede hacer la cuenta,
la hueſpeda de eſta caſa.
Lucr. Y quien ſerviros deſea.
Lesb. Còmo què ? el viejo es curioſo.
Dato. Què llamas curioſo , Lesbia ?
ſi te ſe ſuelta algun punto,
lo veràs. *Lesb.* Ojo à las medias.
Franc. Llevadle donde deſcanſe.
Manf. Eſſo mi humildad os ruega,
que à fè que lo he meneſter.
Lucr. Venid muy en hora buena.
Manf. Dios os pague tanto alivio:
mas ſeñora , no quiſiera
embarazaros la caſa:
donde no os haga moleſtia
me dad algun rinconcillo,
que ſegun males me cercan,
eſſe de dia , y de noche
havrà de ſer mi vivienda.
Lucr. Yo os pondrè donde eſteis bien.
Dato. Lesbia , ayudame , què eſperas ?
Lesb. Vamos , aunque ſiento que haya
ſuegro en caſa. *Dato.*Por què , Lesbia ?
Lesb. Hay coſa peor que un ſuegro ?
Dato. Sì , y mucho. *Lesb.* Quièn ?
Dato. Una ſuegra. *Vanſe , y llevanle.*
Franc. De lo que ha ſucedido,
el alma traigo ſuſpenſa.
Paſſando yo con mi padre,
para ſacarle de Sena,
por donde matè aquel hombre,
la miſma voz , que en mi afrenta
me diò antes horror , me dixo:
Franco , en el juego te emplea,
que oy perdiendo has de ganar;
y haſta que lleguè à eſta puerta,
vino ſonando en mi oìdo
eſta voz : què es lo que intenta
conmigo el Cielo ? es acaſo
eſta la muerte primera ?
no tengo (ſi eſto le enoja)
otras muchas , y mal hechas ?
pues què horrores me perſiguen
por eſte hombre ? pero Lesbia
lleva varajas , juego hay,
y he de ir por alguna prenda,
pues quanto tengo he perdido,
à vèr què iluſion es eſta.
Sale el Sargento. Franco , eſperandoos eſtà
un Cavallero de Sena,
que dice que viene à hablaros.
Franc. Venga muy en hora buena.
Sarg. Hidalgo , entrad. *Sale Federico.*
Fed. Dios os guarde.
Sarg. Que deſpacheis con preſteza
os encargo , porque es hora
de cerrar luego las puertas.
*Fed.*Serè muy breve. *Sarg.*Eſſo pido. *Vaſe.*
Fed. Si las noticias ſon ciertas,
valiendome de eſte hombre, *ap.*
he de averiguar mi afrenta,
y aſſegurar mi venganza.
Franc. Què mandais ?
Fed. La opinion vueſtra:
vueſtro valor , ſeñor Franco,
à conoceros me empeñan,
por deſeo de ſerviros.
Franc. Si es eſſa la intencion vueſtra,
yo ſoy eſto que ſe vè.
Fed. Mas es , pues de vos quiſiera
valerme para un empeño,
que he de referiros. *Franc.* Venga.
Fed. Vos , ſeñor Franco , es muy cierto,
que

que no conoceis mis prendas.
Franc. Baſta que vos lo digais.
Fed. Yo ſoy un Hidalgo en Sena,
donde jamàs tuvo nota
la opinion de mi nobleza,
y oy por una muger facil
he quedado en una afrenta,
de que he de vengarme. *Franc.* Malo.
Fed. Yo ſervì à una dama bella
(aſsi encubro mi deshonra) *ap.*
en tan finas aſsiſtencias,
que hice pùblico mi amor,
y ella fue tan poco atenta,
(muger en fin) que liviana,
deſpreciando mis finezas,
con un Soldado (que ignoro)
que admitiò libre en mi auſencia,
ſe ſaliò. *Franc.* Cuerpo de Dios,
no es vueſtra Dama? *Fed.* Sì era.
Franc. Por Dios, que pensè que hablaba
el hermano de Lucrecia. *ap.*
Fed. Ella, en fin, sè que ha venido
por aviſos, y por ſeñas
à eſte Caſtillo, y que es
un Capitan quien la lleva.
De vos me vengo à valer,
porque haciendo diligencia,
ſepais con ſeñas que os diere,
quien es, eſtando à mi cuenta
el juſto agradecimiento.
Franc. Para què es tan larga arenga?
es mas que hurtarle la dama,
y romperle la cabeza?
Fed. Si, que el ſer pùblico el caſo
hace mas viva la ofenſa,
y el deſcredito mayor,
que à darle muerte me empeña.
Franc. Pues eſſo, apretar la mano,
y al ſacudirle correrla.
Dent. Dato. En quanto dixo.
Sarg. Es engaño.
Leib. Siete varajas con eſta
ſe deben. *Fed.* Què es eſto?
Franc. Nada,
voces ſon de los que juegan.
Fed. Pues ſi en eſſo os empeñais,
para que principio tenga
mi agradecimiento, os pido,
(perdonando la licencia)
que os pongais por mì una gala
del valor de eſta cadena.
Dale una cadena.
Franc. Si me haceis eſſa merced,
yo debo muchas finezas
à la hueſpeda de caſa;
à llamarla irè, mas ella
ſale ya, y en vueſtro nombre
ſe la darè. *Fed.* Norabuena.
Sale Lucrecia.
Lucr. Ya, Franco, queda tu padre::-
mas quièn? *Franc.* Señora Lucrecia?
Fed. Què miro? valgame el Cielo!
Franc. De eſte hidalgo à ſu fineza
debo tanto, que me pide,
que en ſu nombre eſta cadena
os pongais, agradecedle
la merced. *Lucr.* Para que tenga
mi eſtimacion, Cavallero,
baſta no mas de ſer vueſtra.
Fed. Traidora, aleve. *Lucr.* Ay de mì!
Franc. Tened. *Fed.* Vengarè mi afrenta.
Lucr. Franco, defiende mi vida,
que es eſſe mi hermano. *Vaſe.*
Franc. Buena;
pues aora ſalìs con eſſo?
Fed. Aunque el mundo lo impidiera,
me he de vengar. *Franc.* Quedo, quedo,
que eſta dama eſtà à mi cuenta,
porque es de mi Capitan,
aì eſtà vueſtra cadena. *Arrojala.*
Fed. Yo he de ir à darla la muerte.
Franc. Pues ſabeis ſi la quiere ella?
Fed. Y à quien mi venganza eſtorve.
Sale el Sargento con dos Soldados, con arcabuces, y cuerdas encendidas.
Sarg. A cerrar tocan las puertas,
vamos, ſeñores Soldados,
ceſſe el juego haſta que buelva,
que no me levanto yo.
Fed. Cielos, mi venganza queda
impoſsible de vengarſe,
y publicada mi afrenta.
Sarg. Hidalgo, vamos de aqui.
Fed. Peſe al rigor de mi eſtrella:
ſin alma eſtoy! *Sarg.* Vamos preſto.
Franc. Yo os verè por allà fuera.
Fed. Yo voy con eſſe cuidado:
diſsimular aqui es fuerza, *ap.*

y hallar medio à mi venganza:
todo el Castillo pavesas
hiciera, à poder mi pecho
arrojar una centella. *Vase con los Soldados.*

Franc. Viven los Cielos, que he dado
con todo el secreto en tierra;
pero yo de què me aflijo,
no lo ha de remediar èsta?
Pues llueva hermanos el Cielo,
aunque à Hospitales los llueva.

Sale Dato rompiendo los naypes.

Dato. Malditos sean los trapos de q̃ hicieron
el papel, el engrudo que os echaron;
maldito sea el color con que os tiñeron,
y las tigeras con que los cortaron,
la tienda que os vende, y el Tendero,
y yo, pues he perdido mi dinero,
y buelvase en el aire este manojo
de diablos, que se lleven lo que arrojo.

Franc. Què es esto, Dato?

Dato. Franco, haver perdido
quanto tengo, tendrè, y quanto he tenido
en mi bolsa seguro,
de presente, preterito, y futuro:
una apariencia me ha dexado en cueros.

Franc. Por què?

Dato. Porque bolaron los dineros.

Franc. Quièn te ganò?

Dato. El Sargento, y à las pintas,
que se puede ir al campo à ganar quintas.

Franc. A tì el Sargento?

Dato. Si, que en una cuba
pienso que ha de pintar mas que la uba;
damas deben de ser mis faltriqueras,
porque las destruyeron las terceras.

Franc. Mas, vive Dios, de aquesto estoy picado,
que de todos los sustos que he passado:
mas aqui se ha dexado la cadena
aquel hombre, y en honra de su pena,
con ella pienso (si el Sargento aguarda)
obligarle à que juegue la alabarda.

Dato. Cadena? Angeles son sus eslabones,
pues èl buelve cercado de mirones.

Salen el Sargento, Lesbia, y dos Soldados.

Sarg. No doy varato à nadie.

Lesb. Yo no pido
sino siete varajas, que han rompido.

Sarg. Cobrarlas en el juego. *Lesb.* No cabìa.

2. Pido yo mas que mi contaduria?

Sarg. No he de dàr blãca, no hay q̃ hacer bãbo-
2. Pagueme usted la rifa de las pollas. (llas.

Franc. Quedo, seor Sargento, si usted gusta,
que el dar varato siempre es cosa justa;
yo le quiero jugar esta cadena.

Sarg. Vengan varajas muy en hora buena.

Lesb. Elas de bermellon como escarlata.

Dato. De almagre, y vil.

Lesb. Yo las harè de plata.

Franc. Sobre cincuenta escudos usted pare,
que luego se verà lo que pesare.

Sarg. Mio es el naype. *Juegan sobre un banco.*

Dato. Pàra de buen modo,
que pierde las primeras hasta el codo.

Franc. Doblon mas, y doblado en una.

Sarg. Buena;
pues dònde està el dinero?

Franc. En la cadena,
y le pararè en quinta los mostachos.

Sarg. Pues digo, son cabezas de muchachos?

Dato. A la sota. 1. Al cavallo.

Dato. Voy con ella,
ya està vista. *Sarg.* Y la mia encima de ella;
una, dos, tres, y encaxe, cinco, siete.

Dato. La cadena volò, y el juicio, y todo.

Franc. Y pierde las primeras hasta el codo?
por vida del infierno.

Dato. O naypes crudos!

Franc. Este aderezo juego en veinte escudos.

Sarg. Venga varaja. *Quitase la espada.*

Lesb. Y deben tres con èsta.

Dato. Tres se deben?

Lesb. Es mucho echar al cabo,
entre dos de pimienta, una de clavo?

Franc. A doblon, y tercera en quatro.

Sarg. Digo.

Dato. Y à la quarta està el cinco.

Franc. Mi enemigo.

Sarg. Tres estàn vistas.

Franc. Y tres mil demonios,
que de mi indignacion dàn testimonios.

Sarg. Hay otra alhaja? *Franc.* Juego este coleto
en otros veinte escudos. *Quitase el coleto.*

Sarg. Yo lo aceto;
varaja. *Lesb.* Cinco vàn al garito;
si dura el juego, à Franco le desquito.

Franc. En viendola en las quatro.

Dato. Esso lo abona:
ha buen hijo, que pàras à la errona,

tres, y dos, pie de perro, ayuda à Dato,
vèn aqui, porque seas pie de gato;
visto està el tres de espadas.

Sarg. Tal no diga,
porque es el dos. *Dato.* Faltòle la barriga.

Lesb. Y à mì tambien.

Sarg. Aquesto està acabado,
si no hay mas que jugar, señor Soldado.

Franc. Tenga, pese à mi alma, y mis enojos.

Sarg. Tiene mas que parar?

Franc. Tengo los ojos,
y los juego en lo mismo, que descreo
de quien los hizo para tal empleo.

Lesb. Què blasfemia! Jesus!

Sarg. Què dices, Franco?

Franc. Que me los juegue, ò q̃ si no, le arranco
los suyos de la cara. *Sarg.* El està ciego,
darè la suerte, y dexarèlo luego.

Franc. Como he dicho, los ojos.

Dato. Raro intento!
en no viendola vàn, señor Sargento,
honda està. *Sarg.* No muy honda, que recelo,
que este es el Rey; ganèla, vive el Cielo.

Franc. Yo perdì; mas ay Cielos! quièn me quita
los ojos? contra mì se precipìta *Cae.*
todo el rigor de Dios: socorro, amigos,
que me abraso. *Sarg.* Dexadle, nadie siga
à un blasfemo, à quien Dios asi castiga.

1. Què horror! 2. Què assombro!

Vanse los Soldados.

Lesb. Dato (ay Dios!) què es esto? (cesto?

Dato. Què me preguntas, viendome hecho un

Franc. Que me queman, socorro, Dato amigo,
el fuego del Infierno està conmigo.

Lesb. Jesus! *Dato.* Ha Lesbia, dònde vàs aora?

Lesb. Temblando à dar aviso à mi señora. *Vase.*

Dato. Nadie està aqui.

Franc. No veo, Dato amigo,
los ojos he perdido. *Dato.* Yo testigo.

Franc. A levantar me ayuda.

Dato. Esso pretendo,
que el corazon tu mal està sintiendo:
mas tente, que me abrasas, que me matas.

Franc. Dònde estàs?

Dato. Hombre, que me desvaratas.

Franc. Tu ayuda, Dato, y tu favor me acuda.

Dato. No me calientes tanto para ayuda,
sueltame, hombre del diablo, q̃ me quemas.

Franc. Aguarda, espera, mi furor no temas.

Dato. Què llamas esperar? à huir arranco:
agua, señores, que se quema Franco. *Vase.*

Franc. Perdì el sentido del dolor terrible,
si levantarme intento, no es posible:
la fuerza el movimiento me ha quitado,
poder del Cielo contra mì indignado:
los brazos no le valen à un caìdo?
Ay de mì, Cielos! ya yo estoy rendido,
ya conozco, Señor, que yerro en todo,
y no he de levantarme de este modo:
à Dios indignè yo, y su providencia
le ha quitado à mi error la resistencia.
Pues levanteme mi llanto,
y si postrado me miro,
lo que no pueden mis manos,
alcancenlo mis suspiros.
Señor, de essa ardiente espada,
de cuyos airados filos
siento el rigor, cesse el golpe,
que ya corta en un rendido.
Piedad, Señor, que si herir
à quien se rinde, no es digno
de un noble valor humano,
què serà à un poder Divino?
Perdon para tanto yerro,
mi Dios, que si mucho os pido,
vos sois Dios, y yo soy hombre,
y uno es vuestro, y otro es mio;
mas còmo os dudo piadoso,
pues aun el mismo castigo,
que me haceis, me le haveis dado
embuelto en un beneficio?
La vista me haveis quitado,
y sin ella mas he visto,
pues con ojos no os miraba,
y ya sin ojos os miro.
Ciego estaba de ofenderos
por mirar, y haceis benigno,
que no mire, por quitarme
la ceguedad del delito.
Quien llora, os templa, Señor,
rigoroso os imagino,
si de llorar en mis ojos
solo dexais el oficio.
Señor, Señor, si este pecho,
que no veo, os ha ofendido,
quitarme aora los ojos,
es alentarme à pediros.
Pues porque no me acobarde

su

su culpa, haceis compassivo,
que quando os busco piadoso,
no pueda yo vèr lo indigno.
No quiero escusar la pena,
sino rogaros, Dios mio,
que al dolor de mis pecados
troqueis el de mis castigos.
Mas còmo presumo yo,
que me oìs, quando he seguido
(porque de vos me alejaba)
toda mi vida un camino?
MARIA, Abogada nuestra,
la fè que en vos he tenido
me valga aora, al sagrado
de vuestro amor me retiro.
Tirano fuì, y homicida,
falso, blasfemo, y lascivo;
tener tantas culpas, es
empeño con que os obligo.
Pues si vuestra intercession
me logra el perdon que pido,
de lo que podeis con Dios,
son credito mis delitos.
Pedid à un hijo por otro,
que si vos, por nuestro alivio,
sois Madre de pecadores,
tambien yo soy vuestro hijo.
Ea, què esperais, MARIA?
Señora, solo en vos fio.

Musica. Levantate, Franco, y sigue
de aquesta voz el camino.

Franc. Valgame el Cielo! ya puedo,
ya de piedad hallo indicios,
pues aunque ciego, me han buelto
los ojos à los oìdos:
Norte bocal, sed mi guia.

Musica. Sigue esta voz. *Franc.* Ya la sigo;
porque en mi pena, en mi llanto,
en mi corazon contrito,
en mi dura penitencia,
vea el mundo, admire el siglo,
que estuvo ciego con ojos,
el que sin ojos ha visto.

JORNADA TERCERA.

Suena ruido, y dicen dentro.

Lucr. No los sigais, dexadlos por vencidos.

Todos. A la falda del monte, foragidos,
al llano, por acà.

Dentro Lesb. Lucrecia, espera.

Lucr. Lesbia, sigue mi voz, por la ladera
à la falda del monte.

Lesb. No està tierna,
y si està assada, vamos à la pierna.

Lucr. Custodio, no te alexes.

Sale el Angel Custodio de Vandolero.

Custod. Ya te sigo,
tus auxilios, Señor, vengan conmigo;
Custodio soy, que del Celeste Coro
assisto al hombre por defensa, y guia,
despues que Franco en penitente lloro
trocò blasfemia, robo, y tiranìa,
de vista corporal por Dios privado,
de España, Italia, y Francia peregrino,
los Santos Templos ciego ha visitado,
siendo MARIA Norte à su camino,
y de ella misma su fervor guiado,
habita de este monte cavernoso
una silvestre gruta retirado,
sin salir de ella mas que à lo forzoso
de pedir de limosna el alimento,
que de su santidad los comarcanos
admirados, le dàn para el sustento,
donde al duro castigo de sus manos,
de los pesados hierros, que afligido
su triste cuerpo trae, de ellos cubierto,
tanto de todos se ha desconocido,
q̃ para el mundo con su vida ha muerto.
Su pobre padre ya desamparado,
y de humano favor destituìdo,
con unas ruedas un leal criado
por los caminos misero, y tullido
le trae pidiendo de limosna al hombre,
no sustento à la vida, sino al nombre.
Pero Lucrecia, ya desesperada,
al vicio se entregò, al deleyte vano,
y de Franco ofendida, y olvidada,
temiendo la venganza de su hermano,
de unos locos Soldados assistida,
que del Presidio al monte la siguieron,
en su disolucion gasta su vida,
caudillo de vandidos, que acogieron
al robo, à la luxuria, al homicidio,
el seguro trocò de aquel Presidio.
Mas por ser causa de su error injusto,
tanto el ruego de Franco àDios empeña,

que à mì remite Dios el zelo juſto
del llanto, que ſu amor nunca deſdeña;
y porque eſta alma logre ſu ſocorro,
tomando forma corporal, veſtido
ſu trage, y ſu apariencia, el campo corro,
por compañero de ellos admitido,
para guiar ſus paſſos à la ſenda,
donde el brazo ha de hallar q̃ la defienda.
Su hermano, ſu venganza pretendiendo,
trae al monte, de deudos, y de amigos,
una eſquadra, à quien ella reſiſtiendo,
de ſu miſma deshonra hace teſtigos.
Librarla de eſte rieſgo eſtà à mi cuenta,
porque logre la luz, que el Cielo intenta,
malogre aqui el abiſmo ſu venganza:
huid de mì, cautelas infernales;
pecadores, vivid con eſperanza,
no deſconfie vueſtro error, mortales,
por ſus cumbres buſcad la penitencia,
q̃ aunque el infierno buſque ſus legiones,
aunque juntos os hagan reſiſtencia
con aſſombros, peligros, iluſiones,
en llegando al dolor de la flaqueza,
à vueſtro llanto embidia mi pureza;
pues en glorias, aplauſos, y alegria,
noventa y nueve Juſtos en un dia
de menos gozo para el Cielo han ſido,
que ſolo un pecador arrepentido:
mas ya vienen.

Salen Lucrecia, Lesbia, y el Sargento de Vandoleros con piſtolas.

Lucr. Seguidle al llano todos.
Lesb. Mueran Cymbrios, Eſguizaros, y Godos,
mueran el mundo, y la carne;
no hay templarme,
que eſtoy hecha una onza, y un adarme.
Lucr. Cuſtodio? *Cuſtod.* Què hay, Lucrecia?
Lucr. Tu conſejo
eſtorvò mi venganza, por tì dexo
de tener oy rendidos à mi mano
quantos acompañaban à mi hermano:
la venganza he perdido
de un tirano, un aleve, un fementido,
que cauſa fue de toda mi ruìna,
y tras ſerlo, ſus paſſos encamina
à darme muerte: viven las Eſtrellas,
q̃ influyen mi deſdicha, q̃ aunque de ellas
lo reſiſta el poder, ò me lo impida,
he de quitarte la tirana vida,
porque al Cielo ſalpique derramada
ſu ſangre infame de mi mano airada,
y borre en ſu quaderno criſtalino
el decreto cruel de mi deſtino:
por aguardarle donde tù dixiſte,
el rio los librò. *Lesb.* Y al verte triſte,
eſtuvo el valor mio,
viven los Cielos, por matar el rio,
que por matar me còmo yo los codos;
mas tras todo eſto, he muerto mas q̃ todos.
Cuſtod. Què has muerto?
Lesb. Como no hemos almorzado,
ſalì à un pobrete, que iba muy canſado,
la alforja le aliviè, en que echar plugo
un jamon, una bota, y un mandrugo:
matè la ſed, y el hambre, y eſto es cierto,
mirad ſi mas que todos havrè muerto.
Lucr. De enojo, y de furor ſe abraſa el pecho.
Cuſtod. Yo dexarè, Lucrecia, ſatisfecho
bien preſto tu deſeo, y mi cuidado;
y aunque pienſes que aora te he eſtorvado
el intento furioſo, y vengativo,
à mayor vencimiento te apercibo.
Yo sè donde has de hallar cabal contento,
y donde has de lograr el vencimiento.
Sarg. Pues guia donde ſea la venganza
caſtigo de ſu loca confianza,
que repartidos ya los compañeros,
atalayando eſtàn eſſos oteros.
Lucr. Muera eſte hermano vil, ciego, y oſado.
Lesb. Muera eſte hermano, y hagole cuñado.
Cuſtod. Seguidme, pues, y recoged la gente,
que antes que el Sol ſepulte el Occidente,
has de vèr conſeguida tu eſperanza.
Lucr. Lesbia, la ſeñal dà de la venganza.
Sarg. Pues aora veràs, bella Lucrecia,
lo que mi amor tu deſenojo precia.
Lesb. Al llano, compañeros.
Dentro. Vamos todos.
Lesb. Gloria es verlos echar atràs los codos:
à mi voz vienen, como gato à boſes,
todo es bulla, y contento, todo es voces:
mas gente và al camino.
Dentro Dato. Almas Chriſtianas,
(aſsi nunca durmais por las mañanas)
que à eſtos dos pobres mancos, y tullidos
algun ſocorro dèn vueſtras piedades,
por las ochenta y tres neceſsidades.
Lucr. Valgame el Cielo! el pecho ſe me altera
ſiem-

ſiempre qne oìgo eſta voz, pues conſidera,
ſiendo el padre de Franco, y ſu criado,
mi afrenta en ellos.

Sale Dato arraſtrando un carreton, donde vendrà Manſlo muy pobre.

Lesb. Què deſandrajado
que viene el pobre Dato!

Manſl. Dato, amigo,
anda à eſpacio, que vamos fatigados.

Dato. No puedo mas conmigo,
q̃ el hambre me dà prieſſa; à eſtos cuitados,
muertos de hãbre, ſiquiera algũ mandrugo
me dèn que coma, ò un celemin de harina,
ò en una arteſa cantidad de engrudo,
aſsi les libre Dios de hambre canina.

Manſ. Socorrednos por Dios.

Dato. Hombre del diablo,
que no ſabes pedir, ſuelta el vocablo
muy remilgado, y pide con tonillo,
que eſſo laſtimarà à quien llega à oillo.
Socorran à eſte pobre viejo, y calvo,
pues de los dos que vèn en tal pobreza,
uno no tiene pies, ni otro cabeza,
porque eſtando jugando nueſtros amos,
de una pinta corrupta aſsi quedamos.

Lucr. Calla, villano, loco. *Dato.* San Marcelo!

Lesb. Calla, traidor.

Manſ. Què veo, ſanto Cielo!

Dato. Lesbia, Lucrecia?

Lucr. Infames, pues teſtigos
ſois de mi agravio, aqui de mis caſtigos
probareis el rigor: Lesbia, eſcuſemos
en eſtos dos afrentas que tenemos,
tira tù al uno, que yo al otro tiro.

Lesb. Caigan al punto, nueſtra infamia muera.

Dato. Muger de Barrabàs, aguarda, eſpera.

Cuſtod. Tened, con unos pobres ſin defenſa,
què es lo que hacer quereis?

Lucr. Vengar mi ofenſa.

Manſ. Señora, ſi eſtas canas parte han ſido
de vueſtra injuria, ya me veis rendido:
mas ſi os quereis vengar, no de eſſa ſuerte,
porq̃ en mì es beneficio el darme muerte.

Lucr. Dexalos, que no hiere la violencia
del rayo donde no halla reſiſtencia.

Sarg. Vamos, que eſpera ya la compañia.

Lucr. Vamos, Cuſtodio.

Cuſtod. Vamos, que eſte dia
veràs lo que en mì tienes: guiarèla *ap.*
donde el abiſmo rinda ſu cautela. *Vanſe.*

Dato. Ha Lesbia! *Lesb.* De matarte dexo,
porque no sè què hacer de tu pellejo. *Vaſ.*

Dato. Ay, ſeñor! pues nos dexan, eſcapemos,
huyamos de la furia en que nos vemos,
que aunque ſe vàn, eſtuvo ya reſuelta,
y temo que ha de darnos una buelta.

Manſ. Ay, Dato! guia donde hallar podamos
quien ſocorra el aprieto con que eſtamos.

Dato. Quièn ha de ſocorrer, ſino ocaſionas,
ni tù ſabes pedir, ni el llanto entonas?
no haràs algun falſete, ò un contralto?
que eſte es de los ochavos el aſſalto.

Manſ. No baſta el verme aſsi?

Dato. No es buen encuentro,
porq̃ aunque eſtàs tullido, es àcia dentro;
ſi tù con una yerva permitieſſes,
que dos llagas te hiciera en una pierna,
vieras caer mas quartos, que en taberna.

Manſ. Què eſſos diſcurſos ignorantes hagas!

Dato. Pues hay renta mas fixa q̃ dos llagas?
pobre hay, que no las diera ſi ſon finas,
por un juro, aunque ſea de Salinas.

Manſ. Pues à eſſe le dàn mas?

Dato. Pues no lo tocas?

Manſ. Pues por què?

Dato. Porque pide por mas bocas.

Manſ. Pues no baſta pedir por algun Santo?

Dato. Pobre hay q̃ gaſta, pues te admira tanto,
ciento con retaìla: bueno es eſſo,
lo de las tentaciones del demonio,
San Pedro, San Franciſco, y San Antonio:
y ſi vè que el ochavo ſe dilata,
con las once mil Virgenes remata;
y ſi no baſta, apela al Purgatorio;
y aunque mas ſe reſiſta à la parola,
la ſaca por el anima mas ſola.

Manſ. Què mayor Purgatorio, q̃ el que paſſo,
perdiendo un hijo por tan raro caſo?
Un año ha que de Franco no he ſabido,
ciego quedò, no sè donde havrà ido:
ſi es muerto ya?

Dato. El causò nueſtro mal, la mar le trague.

Suenan hierros, y dice dentro Franco.

Franc. Quien tal hace, que tal pague.

Dato. Jeſus, q̃ eſtruendo! el pelo ſe enarbola.

Manſ. Què es eſto, Dato?

Dato. El anima mas ſola:
Dios mio:: -*Manſ.* Eſpera, que iluſion ſeria.

Dato.

Dato. Por Dios, q̃ no he de hacerte cõpañia.
Manf. No me dexes aqui.
Dato. Quieres que trague
salivas? *Franc.* Quien tal hace, q̃ tal pague.
Dato. Me lleve el diablo à mì, si tal pagàre.
Manf. Dato, espera.
Dato. El ladron que aqui paràre.
Manf. Tu temor mi llanto apague:
llevame tràs tì. *Dato.* Si harè.

Sale Franco rodeado de una cadena, y un palo en la mano, y cae junto à su padre.

Franc. Señor, contra tì pequè,
quien tal hace, que tal pague.
Manf. Quièn causarà assombros tantos?
Dato. Alma es de algun muerto intonso;
defiendame aqui un responso
del dia de Todos Santos.
Franc. Hay, Cielos, quien de dolor
llegue à socorrerme aqui?
Manf. Quièn sois, amigo? *Franc.* Ay de mì!
soy un pobre pecador,
y caìdo à verme llego,
que aun no he sabido perder
la costumbre de caer.
Manf. Valgame Dios! pues sois ciego?
Franc. Ciego soy, y ciego fui.
Manf. Perdiste la vista? *Franc.* No,
porque siempre he sido yo
ciego desde que nacì.
Manf. Dato, tu socorro llegue,
un ciego es. *Dato.* Y con cadena?
mira bien si es alma en pena,
no sea que nos la pegue.
Manf. Llega à levantarle aprisa.
Franc. Pues en mis culpas estoy,
sin duda alma en pena soy.
Dato. Pues levantele una Missa.
Manf. Llega à ayudarle. *Dato.* Un demonio.
Manf. Que le levantes espero.
Dato. Que es levantarle? primero
levantarè un testimonio.
Franc. Llega à socorrer mi afàn,
muerto estoy, segun infiero,
no tengais miedo. *Dato.* Si quiero,
que no he sido Sacristan.
Manf. Amigo, arrimaos à mì.
Franc. Dònde estais? *Manf.* Dadme la mano:
de Franco me acuerdo en vano,
desde que este pobre oì.
Franc. Pues de què llorais, señor?
Manf. Amigo, à mi hijo lloro,
que en vos le miro, y le ignoro,
por tener vuestro dolor:
nuevas de èl tener no puedo,
y es ciego. *Franc.* Esse es mi descanso.
Dato. Oigan, que parece manso,
ya le voy perdiendo el miedo:
pues dònde vais por aqui,
atraillado como galgo?
Franc. A pedir limosna salgo.
Dato. Pues pedìs limosna? *Franc.* Sì.
Dato. Esto si: vè como enrosca
la cadena? aprenda el trato,
mire todo el aparato
que trae para juntar mosca,
y llaga en los codos, haga
otro tanto, y verà ustè::-
Manf. Què dices? *Dato.* Pues no lo vè?
la mosca viene à la llaga.
Si con el arenga mia, *ap.*
yo aqueste pobre traxera
en el carro, no lo hiciera
con cien reales cada dia.
Franc. No tengo poco interès,
que yo este hierro aprovecho
para sacar los del pecho,
que yo siento, y tù no vès:
pues como el hierro en su centro
clavado està, aunque no quiera,
al golpe de los de afuera
saliendo vàn los de adentro.
A Dios ingrato ofendì,
de los ojos me privò,
y al alma me trasladò
los que del cuerpo perdì.
Manf. No prosigas, no prosigas,
que no te podrè escuchar,
amigo, por el pesar
à que con tu voz me obligas;
ò habla, porque en dolor tanto
quedemos ciegos los dos,
tù, por decreto de Dios,
y yo al dolor de mi llanto.
Franc. Pues por què llorais assi?
que hice mal, si lo he causado.
Manf. Porque os haveis comparado
à un hijo que yo perdì;
mas no serà vuestro error

tanto, que el ſuyo fue mucho.
Franc. Valgame el Cielo! què eſcucho?
yo acaſo ſerè peor.
Manf. No ſereis tal, porque aquel
fue blasfemo, jugador,
engañoſo, matador,
laſcivo, ingrato, cruel:
al Cielo tanto ofendiò,
que de ſu culpa indignado,
por caſtigar ſu pecado,
de la viſta le privò.
Franc. No proſigas, no proſigas,
que no caben en mi pecho,
con los delitos que he hecho,
el dolor à que me obligas:
ò habla, porque en ſu diſtrito,
ſi es corto al oìr mi error,
entrarà tanto dolor,
que echarà fuera el delito.
Dato. Pues por què no eſtàs en tì?
Franc. Porque he oìdo mi pecado.
Manf. Mi hijo fue deſeſperado.
Franc. Tambien yo, y me arrepentì.
Manf. Mi hijo la viſta jugò.
Franc. Yo la juguè, y la perdì.
Manf. El huyò luego de mì.
Franc. Pues eſſe miſmo ſoy yo.
Manf. Què eſcucho? ay hado prolixo!
Franc. Padre mio? *Manf.* Mi anſia crece.
Franc. Aqui eſtà, quien no merece
que le llameis vueſtro hijo.
Manf. Hijo mio? à verte llego.
Franc. Ya eſtoy à tus pies felices:
tu hijo Franco ſoy. *Dato.* Què dices?
hombre del diablo, eſtàs ciego?
Franc. Franco ſoy, Dato, que arranco
la voz al dolor, porque hable.
Dato. Viendote tan miſerable,
no puedo creer que eres Franco.
Franc. Ay de mì, que ya ſin ojos
lograr no puedo el placer
de llegaros, padre, à vèr.
Dato. Prueba con unos anteojos.
Manf. Hijo, mi dicha llegò,
llega, llegame à abrazar.
Franc. No me mandes levantar.
Manf. Hijo mio, por què no?
Franc. Porque à Dios pedì perdon,
que fue mi Padre primero;
tù eres ſegundo, y eſpero,
que me dès tu bendicion.
Manf. Con la mia la de Dios
nos alcance, hijo, eſte dia,
à tu peticion la mia,
y la de Dios à los dos:
llega aora, hijo querido.
Franc. Si es iluſion del deſeo!
padre mio, ya te veo.
Manf. Hijo, ya no eſtoy tullido.
Franc. A Dios el favor confieſſo.
Manf. Gracias à ſu amor ſe dèn.
Dato. Què miro! y à mì tambien
ſe me ha ſanado un divieſo.
Manf. Hijo, què havemos de hacer?
Dato. Si eſtais ſanos, quien lo ignora,
que trateis de hacer aora
milagros para comer.
Franc. Padre, guiado de Dios
à aqueſte monte lleguè,
en una cueva me hallè,
que es capàz para los dos.
Y de ella no he de ſalir,
ſi Dios no ordena otra coſa,
que en eſta paz venturoſa
pienſo acabar de vivir.
Manf. Hijo mio, à ella me lleva.
Dato. Tambien yo irè, Franco mio,
à ſer, ya que no muy frio,
Ermitaño de la cueva.
Franc. Mi dicha allà te dirè,
y limoſnas que me dàn,
alli nos ſuſtentaràn.
Dato. Y yo las recogerè.
Franc. Pues vèn, ſeñor. *Manf.* Tù me guia.
Franc. Tù me lo puedes fiar,
que para poder guiar,
tengo la luz de MARIA. *Vanſe los dos.*
Dato. Voy à veſtirme el recado
de Ermitaño de Antubion,
y Dios me haga ſabañon,
ſi no fuere bien barbado. *Vaſe.*
Salen Cuſtodio, y Federico de Vandoleros.
Cuſt. Ya que ſolos eſtamos, ſolo eſpero
ſaber para què efecto me has buſcado?
Fed. Logre la ſuerte el golpe de mi acero,
pues à juſta venganza le he indignado.
Cuſt. Decidme, q̃ quereis? *Fed.* Ya lo refiero
Yo, amigo, ſoy caudillo de otra gente
que

que aquel monte,q̃ el Sol dora primero,
vive, no en exercicio diferente,
pues el robo tambien nos alimenta;
y viendo que vueſtro animo valiente
la vueſtra obedeciò, daros intenta
parte en una accion la ambicion mia,
que deſempeñe de robar la afrenta;
ricas harà una, y otra compañìa,
ſi nos juntamos oy en eſte monte,
antes que muera el explendor del dia,
porque ya deſcubriendo eſte Orizonte,
sè que vienen cargados de oro, y plata
dos Mercaderes: à lograr diſponte
la empreſſa, que el deſeo nos dilata,
con tan grandes azares la codicia,
pues eſta ni aun del rieſgo ſe recata;
yo eſpiarè el camino à ſu avaricia,
ſi tù ſeñalas donde pueda hallaros.

Cuſt. Què en vano q̃ disfraza ſu malicia! *ap.*
no ſabe con quien habla; mas reparos
ſon eſtos, que à eſtas almas hace el Cielo,
y aſsi ſe han de lograr: Para ayudaros,
toda la compañìa, mi deſvelo
oy tiene en eſte dia combidada
à la meſa que uſamos, que es el ſuelo;
aqui eſtarà; y apenas eſcuchada
vueſtra ſeña ſerà de mi deſeo,
quando la empreſſa ſe verà lograda.

Fed. Pues ſi eſſo es cierto, del mayor trofeo,
que puedo pretender, irè ſeguro.

Cuſt. Y a conſeguido en mi atencion le veo.

Fed. Pues yo irè à prevenirlo.

Cuſtod. Y yo procuro,
que la puntualidad el logro ſea.

Fed. Eſſo eſperando eſtoy.

Cuſtod. Yo lo aſſeguro.

Fed. Con eſta induſtria harè q̃ el mundo vea,
pues ya viò mi deshonra, mi venganza;
y tal, que apenas el horror la crea,
deſquitarè en la furia la tardanza,
y de ſu ſangre (que beber eſpero)
el verdor teñirà de mi eſperanza *(Vaſe.*
los manchados blaſones de mi acero.

Cuſt. El rieſgo que à Lucrecia ha prevenido
ſu hermano, es el camino verdadero
de ſacarla del malo que ha ſeguido.
Salga eſte corazon de ſus errores,
pues haſta haverlo conſeguido
no moverè mis plantas de eſtas flores.

Dent. Dato. Dexenme, que voy à orar.

1. Padre, eſcuche. 2. Tràs èl voy.

Sale Dato de Ermitaño.

Dato. No ſe canſen, que no eſtoy
oy para milagrear.
Quièn creyera lo que paſſa?
Santo ſoy en relacion,
ſi me dura eſta opinion,
es coſa de labrar caſa.
De verme con Franco eſtàr,
de eſte monte los Serranos,
no ſe dàn conmigo manos
à pedir, y regalar.
Los prodigios que obra fiel
los atribuyen à mì,
mas ellos vienen aqui;
quiero arrobarme como èl.

Cuſtod. Unos villanos del ruego
de Franco à valerſe vienen,
y à eſte por Santo le tienen,
error de ſu afecto ciego.
Mas pues à Dios por tal hombre
remedio vàn à pedir,
inviſible he de ſuplir *Salen dos Villanos.*
el merito de ſu nombre.

1. Trae el cabrito, y la bota,
que aqui eſtà. *Dato.* Y la bota? aguarda,
bota dixo? ò como tarda!
ſin duda viene con gota.

2. Ay mi hermanica querida!

1. El Santo la ha de ſanar,
à èl la podemos llegar:
Santo mio::- *Dato.* De mi vida.

2. Arrobado, al parecer,
eſtà. 1. Ha Santo! 2. Eſtà arrobado.

Dato. Si antes huviera llegado
la bota, pudiera ſer.

2. Buelva acà ſu caridad:
no reſponde? 1. Ha Santo? 2. Ha Padre?

Dato. Yo no sè quien es ſu madre,
mas puede decir verdad.

2. Padre, no eſcucha, aunque grito?

1. Tira el avito. *Dato.* Con tiento.

1. Dònde tendrà el penſamiento?

Dato. En la bota, y el cabrito.

2. Traſudando eſtà del zelo.

Dato. No es ſino de que me canſo.

2. Ya bolviò. *Dato.* O cordero manſo!
gran calor hace en el Cielo:

quièn eſtà aqui? 1. No eſcuchaba
nueſtra voz? *Dato.* No lleguè à oillo,
ſolo eſcuchè un cabritillo,
que parece que balaba.
1. Le traemos de preſente.
Dato. Pues preſto eſtarà paſſado.
2. Ay Padre! à eſta niña ha dado
un grande mal de repente:
en tres horas la mezquina
no ha buelto en sì. *Dato.* Come, y bebe?
2. Si, Padre, mas no ſe mueve.
Dato. Echenla una melecina.
1. Echela ſu bendicion.
2. No aprovechan eſſas coſas.
Dato. Pues ſajenla unas ventoſas.
1. No, que es mal de corazon.
Dato. Pues quiere un milagro apoſta?
2. Si, que tambien traigo un queſo.
Dato. No lo puedo hacer por eſſo,
que me tiene mas de coſta.
2. Haga que buelva à ſus voces.
Dato. Harelo por la muchacha;
levanteſe la borracha,
ò la darè veinte coces.
No buelve? es que ſe regala.
Cuſtod. Por Franco, y por ſu virtud,
cobre tu vida ſalud.
Dato. Levanteſe noramala.
Mug. Quièn llama? *Dato.* Ya ſe ha movido.
1. Pues no lo vè? *Dato.* Grande eſpanto!
Eſto es hecho, yo ſoy Santo,
y no me havia conocido.
2. Milagro, milagro. *Dato.* Calle,
que puede eſcandalizar,
cuentelo allà en el Lugar,
que acà eſtamos en un valle.
Mug. Hermano, què llego à veros?
dà un abrazo à quien te adora.
Dent. Al valle. *Lesb.* A comer, que es hora.
1. Què es eſto? *Dato.* Los Vandoleros.
1. Huyamos. *Dato.* Yo les conſagro
mi temor: mas el preſente?
à quièn digo? buena gente,
quieren correrme el milagro?
2. En la encina le hallaràs. *Vanſe.*
Dato. Eſcapar quiero con èl
de eſta canalla cruel.
Cuſtod. Hipocrita, dònde vàs?
còmo te finges auſtèro
para lograr eſſa palma?
Dato. Pues diga, peſe à ſu alma,
predica, y es Vandolero?
Salen Lucrecia, un Vandolero, el Sargento, y Lesbia con un canaſtillo en vianda.
Lesb. Ea, vamos à comer,
que eſtàn las ollas bizarras.
Lucr. Comamos. *Dato.* Caì en ſus garras.
Sarg. A fè, que ya es meneſter.
Lucr. Cuſtodio? *Cuſtod.* Aqui os eſperaba.
Lucr. No me puedo hallar ſin tì.
Lesb. Què veo! *Dato.* Mi vida acaba.
Lesb. Es Dato? *Dato.* Lance infelice!
Lesb. Lucrecia, no vès à Dato?
Dato. Ni ſoy Dato yo, ni gato.
Lesb. Dato es. *Dato.* Miente quien lo dice.
Lucr. Pues de Ermitaño ſe entabla?
Dato. Santo ſoy. *Lesb.* Pues no eſtàs magro.
Dato. Calle, ò harè aqui un milagro
con que la dexe ſin habla.
Lucr. Ea, de comer nos dèn.
Lesb. Llega, y comeràs, cuitado.
Dato. Eſſo vaya, ſi es hurtado.
Lesb. Por eſſo ſabrà mas bien.
Lucr. No sè què temor me altera,
que à comer ſin gana llego.
Cuſtod. Preſume el corazon ciego *ap.*
la mudanza que le eſpera.
Lesb. Pon eſtos pajaros, Dato,
y ſientate aì en el ſuelo.
Dato. Pues eſta garra es al buelo,
para mì viene eſte plato.
Sarg. Hermano, los pecadores
por acà en el monte uſamos
comer de lo que matamos.
Dato. Lo miſmo hacen los Doctores.
Lucr. Pues què vocacion te llama,
que à Ermitaño te has metido?
Dàto. Sigo à Franco arrepentido,
que ya es Santo de gran fama.
Sarg. Franco? *Dato.* Franco.
Lucr. Y dònde eſtà? *Eſtaràn comiendo.*
Dato. En una cueva metido,
tan Santo, y tan compungido,
que alli Dios à verle và.
Sarg. Franco en tan ſantos cuidados?
eſta es de las que echar ſuelen,
y mas poſsible es que buelen
eſtos pajaros aſſados. *Enſeña el plato.*
Cuſtod.

Custod. Yo bolverè por su honor:
dexenlo, y comamos: Dato,
descubre ya aquesse plato.
Dato. Digo que es Santo, y mejor.
Sarg. Como bolar puede ser
estos pajaros. *Lucr.* Què espanto!
Descrubre el plato, y buelan los pajaros.
Dato. Digo otra vez que soy Santo,
y no lo acabo de creer.
Lesb. Què assombro! *Sarg.* Digo que ha sido
mi desconfianza necia.
Cust. Franco es gran Santo, Lucrecia.
Lucr. Absorta lo he conocido.
Dentro Fed. Ellos son, bien los atajas,
mueran todos à mi mano. *Disparan.*
Lucr. Esta es la voz de mi hermano,
muerta he quedado. *Lesb.* Y yo pajas:
vendidos sin duda fuìmos.
Lucr. Nuestra muerte es conocida.
Sarg. Libra, Lucrecia, tu vida,
mientras que los resistimos.
Custod. Vente, Lucrecia, tràs mì,
que yo te defenderè.
Lucr. Ya voy. *Lesb.* Yo la seguirè. *Vanse.*
Salen Federico, y otros, y retiranlos peleando.
Fed. No salgan vivos de aqui,
matadlos. *Dato.* Esso, à estos dos.
Fed. Mueran. *Sarg.* No es facil, traidores.
Dato. Miren lo que hacen, señores,
que dàn à un siervo de Dios.
Gran mal! quièn pudiera hacer
aqui un milagro de espanto!
Cielos, què sea yo Santo
quando no lo he menester!
Què harè? Satanàs me prueba?
què dudo, pese à mi vida!
cargarè con la comida,
y meterème en la cueva.
Franco, à tì me irè à amparar:
mas si ellos vienen, por dònde?
Salen Custodio, y Lucrecia.
Custod. En esta cueva te esconde,
que en ella te has de salvar.
Lucr. No me dexes sola, espera.
Custod. No, que à assegurarte voy. *Vase.*
Lucr. Valgame Dios! muerta estoy.
Dato. Yo escurro por acà fuera. *Vase.*
Descubrese una cueva, donde estarà de rodillas Franco delante de un Christo, y una lamparilla.
Lucr. Què harè en tanta confusion?
Mas Cielos (assombro estraño!)
aqui està un Santo Ermitaño
elevado en su oracion.
Pero què miro? (ay de mì!)
còmo tan mala muger
amparada piensa ser
de quien con Christo està alli?
Mas la piedad moverà
su favor: Santo Varon,
amigo, (su elevacion
le enmudece, absorto està)
à una muger afligida
valed con vuestro sagrado.
Franc. Señor, si havreis perdonado
los errores de mi vida.
Lucr. Valgame el Cielo! què oì?
este duda su perdon?
pues con tan mal corazon,
Señor, què serà de mì?
El alma me ha traspassado,
mi Dios, aquella sentencia;
si esto dice una inocencia,
què os dirà tanto pecado?
Buelve las espaldas el Crucifixo, y al pie de la Cruz se verà una calavera.
Musica. Tibi soli peccavi, &c.
Lucr. Ay infelice de mì!
la espalda me ha buelto el Christo,
y el rostro à la muerte he visto,
justo es, pues yo le ofendì.
Pues aora, llanto mio,
aora, aora pesar,
aora es tiempo de dàr
calor à pecho tan frio:
sean mis ojos un rio,
cieguense à tanto dolor;
y pues les niega el favor
del rostro vuestra piedad,
no les quede claridad
para vèr vuestro rigor.
Anudeseme el aliento
al dolor que le quebranta,
y la voz à la garganta
quede asida en tal tormento:
Ay de mì, que aun no lo siento,
pues Vos me bolveis aqui
la espalda, si no es que asi,
quando no verme intentais,
los azotes me mostrais,

que haveis paſſado por mì!
Bolved, bolved à templaros,
pues ya rendida me veis;
llanto tengo en que os baxeis,
cabellos para limpiaros.
No, no podeis eſcuſaros,
que à Magdalena por ellos
bolviſteis los ojos bellos,
y eſtos os han de vencer,
pues he llegado à coger
la ocaſion por los cabellos.
Mas ſi no os pueden tocar
por eſtàr en mi cabeza,
centro de tanta torpeza,
yo me los he de arrancar.
Al aire quiero entregar
eſte manojo, arrancado
de mi frente, buele oſado,
porque vueſtros pies mas bellos
puedan ir à buſcar ellos
ſin la raìz del pecado.
Y tù, que à ſus pies te miras,
Varon juſto, exemplo grande
de ſu gran miſericordia,
ſocorranme tus piedades.
Pues eſtà Dios indignado,
de tì mi temor ſe vale,
lo que no por mi delito,
por tu interceſsion lo alcance.
Piedad, piedad à mi llanto,
ſocorre eſta triſte nave,
que de un travès ſe và à pique,
ſiendo mis ojos dos mares.
Que me anego, que me anego,
porque no baſta à ſacarme
del golfo de mis pecados,
de mis ſuſpiros el aire.
Con lluvia el Auſtro me alienta,
para que mis ojos bañen
de dolor la hinchada vela,
que del viento herida ſe abre.
Zozobrando à tus pies llego,
y de ellos no he de apartarme,
ſin que à mi llanto el eſcollo
de mis delitos ſe ablande.
Franc. Ay de mì! quando pregunto,
ſi mis culpas perdonaſte,
me reſpondes con que vea
quien por mì te ofende facil.
Pues aora, Señor mio,
es ocaſion de empeñarte
à mas piedad, que te pido,
por los dos que à tus pies yacen.
Señor, ſi has buelto la eſpalda,
por moſtrar en las ſeñales
de tus azotes, la cauſa,
que tienes para enojarte,
con la miſma accion te obligo:
pues ſi por las culpas grandes
del hombre los padeciſte,
quando tus golpes ſeñales,
tambien tu piedad ſeñalas,
pues nos acuerda tu imagen,
que para olvidarte de ellos,
à la eſpalda los echaſte.
Eſta es la oveja perdida,
ea, Paſtor, ea, Padre,
que de ella tù miſmo has dicho,
que mas gozo al Paſtor trae
eſta ſola, que las otras
noventa y nueve reſtantes.
Con tu palabra te obligo,
Señor, no puedes faltarme,
pues dices por aquel Rey
pecador en otra parte::-
Muſica. Cor contritum, & humiliatum
Deus non deſpicies. *Buelve el Crucifixo.*
Franc. Ya el Iris de paz ſeñala
ſeguras ſerenidades:
Muger, ya Dios te perdona,
por ſer tu dolor tan grande.
Lucr. El corazon ſe me arranca
del dolor, y del combate
de mi peſar, y mi culpa,
mis alientos ſon bolcanes;
fuego reſpiro, y parece,
que à interiores golpes graves,
eſte mortal edificio
titubèa, ſi no cae.
Languida la voz me aviſa
del pulſo el vital volante,
la poſtrer hora el relox
con intercadencias late.
Ya las columnas flaquean,
ya rinde la baſa fragil
ſu ſeguridad, al peſo
de la fabrica inconſtante.
Mi luz ſe acaba (ay de mì!)
eſcucha mis culpas, Padre,
mi confeſsion ſea la llama,

que

que dobla antes que ſe apague.
Franc. Què dices? que no merezco
yo eſſa dignidad tan grande;
ſino es, porque mas los llore,
ſer la cauſa de tus males.
Lucr. Què dices? *Franc.* Que yo ſoy Franco,
porque con llanto inceſſable
debo llorar tus pecados
con ſentimiento mas grande.
Lucr. Caiga ſobre mì tu llanto,
para que mis culpas lave,
y à tus pies, ò Santo, pido,
como deuda à tus piedades,
pues à enfermar me traxiſte,
que me lleves donde ſane.
Mira que me và faltando
aliento, que al golpe grave
del cuchillo del dolor,
ha ſido el llanto la ſangre.
Franc. Dichoſo dolor! què harè?
MARIA, tu luz me ampare.
Muſica. Franco, pues Dios te perdona,
buſca, por lograr tu zelo,
la Religion del Carmelo,
que te ha de dàr la Corona.
Franc. O Soberano MARIA!
no ſolo os debo el guiarme,
ſino el aviſo tambien
del ſocorro de eſte trance.
Levanta, muger, pues ya
caìda te levantaſte:
ſigueme, que porque vayas
decente, mi anciano padre
te acompañarà à la cumbre
mas cercana de eſte valle,
donde eſtà un ſanto Convento,
que es de la Virgen dèl Carmen,
en èl los dos pediremos,
tù fuente donde te laves,
y yo el ſanto Eſcapulario,
y pues me guiò, èl me ſalve.
Lucr. Tu virtud mi arrimo ſea.
Franc. Quien te arruinò te levante.
Lucr. Què dicha!
Franc. A Dios le agradezco::-
Lucr. Què agradeces? *Franc.* Sus piedades.
Lucr. Por què? *Franc.* Porq̃ han permitido:-
Lucr. Què? *Franc.* Que las llamas voraces,
que para encenderte fueron,
ſirvan ya para alumbrarte. *Vanſe.*

Salen Lesbia, y Dato.

Lesb. Dato, amparame, que vienen.
Dato. El demonio que te ampare;
anda, muger. *Lesb.* Ya no puedo.
Dato. Cerca eſtà el Convento.
Lesb. Què haces?
Dato. Eſte es el Carmen, camina.
Lesb. A dònde? *Dato.* A meterte Frayle.
Lesb. Mira que llegan. *Dent. Fed.* Seguidlos,
ninguno vivo ſe eſcape.
Les. Ya han muerto à Lucrecia. *Dat.* Cierra.
Lesb. Y al Sargento tambien. *Dato.* Dale.
Lesb. Y à alcanzarnos vienen:- *Dato.* Toma.
Lesb. Mas de cien ladrones. *Dato.* Zape;
aqueſta es la Porterìa,
yo llamo: ha de caſa, Padres?
Lesb. Que llegan ya, llama aprieſſa.
Dato. Raxas el badajo ſe hace,
y no lo oyen: Padres mios?
cenando eſtàn eſtos Frayles:
Padre Portero? *Dentro.* Quièn llama?
Dato. Salga, peſe à mi gaznate,
que ſe me arranca el galillo
de dar voces. 1. Ya los abren.

Salen dos Frayles del Carmen.

2. Què es lo que quieren, Hermanos?
Lesb. Socorro, ſocorro, Padres,
que vienen tras de noſotros
cien hombres como gigantes:
ſocorro. *Dato.* Si, Padres mios,
ſocorro, que han de caſcarme;
ſocorro, que ya ſe acercan;
ſocorro, que el miedo es grande;
ſocorro, que vienen muchos.
2. Quedo, que no viene nadie.
Dato. No vienen? y ſi no vienen,
lo pensè, aſsi Dios me guarde.
1. Solo un hombre venir veo,
que en la apariencia del trage,
mas compadece, que ofende.
Sale Franco. Mis pies fatigados hallen,
MARIA, el centro que buſco;
pues ya à Lucrecia mi padre
à un Religioſo ha guiado,
que la confieſſe, y la ſaque
del abiſmo de ſu culpa.
Dato. Franco es eſte: ay Franco! dame
mil abrazos luego al punto.
Lesb. Cielos, mudanza notable!
2. Eſte es Franco, de quien todos
cuen-

cuentan prodigios tan grandes?
Franc. No ſoy ſino un pecador,
que humilde à eſſas plantas yace:
de voz del Cielo guiado,
à pediros vengo, Padres,
que me deis, para morir
en la Religion del Carmen,
el ſagrado Eſcapulario,
que ha ſido el norte brillante
por donde ſaque del golfo
de mis delitos la nave:
y oy os le pido, porque
ſepan todos los mortales,
que eſte ſanto Avito ſolo
à ſalvarnos es baſtante.
2. Què dices? 1. Padre Prior,
deſele, en nada repare,
no le malogre un toſoro
à la Religion tan grande.
2. Còmo eſſo dice, ſabiendo,
que eſtàn tan pobres los Padres,
que no hay en toda la Caſa
ningun Avito que darle?
Pues còmo quiere que aora,
con tantas neceſsidades,
nueſtra pobreza le admita?
Franc. No me negueis bien tan grande,
que el Cielo os darà remedio.
Dato. Padre, ſi eſte bien nos hace,
denos el Avito à entrambos,
que aunque no lo digo à nadie,
ſoy Santo de quando en quando,
y porque Avito no falte,
harè un milagro al momento.
2. Còmo ha de ſer? *Dato.* Eſſo es facil.
Salen todas las mugeres de Religioſas, y el Angel Cuſtodio con un azafate en que trae el Avito, y delante dos luces.
Muſica. Te Deum laudamus, &c.
Cuſtod. Franco, Dios, que aqui te llama,
para que nada te falte,
aqui el Avito te embia.
Franc. Mi humildad ſu nombre alabe.
Dato. Vènlo aqui, me lleve el diablo
ſi no ſoy Santo; de un Angel
tengo el alma, ſean teſtigos.
2. Cielos, prodigio notable!
1. Gran ventura! *Lesb.* Eſtraño aſſombro!
Cuſtod. Llega, Franco, y el ultrage
de los hierros quita al cuerpo,
pues del alma los quitaſte.
Franc. Señor, tu voz obedezco. *Poneſelo.*
Cuſtod. Tu ventura embidia un Angel.
Muſica. Te Deum laudamus, &c.
Dent. Fed. Dexò mi honrada venganza
cubierto el campo de ſangre.
Lesb. Federico es eſte, Cielos!
Dent. 1. Ay de mì! *Cuſtod.* No tema nadie,
que eſto es para que de Franco
ſean las glorias cabales.
Sale el Sargento, y otro huyendo de Federico, y Lucrecia aparece en la Cruz hincada de rodillas, y dos Angeles.
Sarg. Eſte ſagrado me valga.
Fed. No podrà, aunque de èl te ampares:
mas Cielos, què reſplandores
me han cegado en un inſtante?
Cuſtod. Honrad à Dios, pecadores,
la Fè imitando conſtantes
de Lucrecia, à quien mirais,
pues fue ſu dolor tan grande,
que deſpues de haver lavado,
con la contricion mas grande,
en la confeſsion ſus culpas,
al que le diò auxilios tales
ya el ſanto eſpiritu entrega.
Lucr. En manos de tus piedades,
Señor, mi alma encomiendo.
Cuſtod. Eſpiritus Celeſtiales,
los que à vueſtro cargo eſtà
eſta alma, à quien amparaſteis,
llevadla donde la eſpera
Silla de Gloria inmutable.
Angel. Vèn, dichoſa pecadora,
vèn donde el Cielo te ampare.
Muſica. Te Deum laudamus, &c.
Dato. Con eſto, ſeñores mios,
ſi guſtan los circunſtantes,
Lesbia irà à las Recogidas,
yo à ſer Donado en el Carmen;
y con que le den un vitor
al Poeta, que eſto hace,
dà fin dichoſo à San Franco
de Sena, el Lego del Carmen.

F I N

Con Licencia: En Valencia, en la Imprenta de la Viuda de Joſeph de Orga, en donde ſe hallarà eſta, y otras diferentes. Año 1765.







250
COMEDIAS
VARIAS
12
120